

JÓVENES ANTIRUMORES

Claves para trabajar
contenido antirumor con jóvenes

Tenerife
2020



Una experiencia vivida a través de la V Cumbre Juvenil Antirumor



<i>Capítulo 1. Introducción</i>	p- 2
☀ Qué es, cómo surgió, para quién y para qué es esta guía.	
☀ Cómo se lee esta guía.	
☀ La juventud antirumor en España.	
<i>Capítulo 2. Antes del principio</i>	p- 10
Construyendo motivación.	
<i>Capítulo 3. Las relaciones</i>	p- 25
☀ Juventud e instituciones.	
☀ Juventud y personas facilitadoras.	
☀ Juventud diversa.	
<i>Capítulo 4. ¿Cómo vamos a hacer lo que vamos a hacer?</i>	p- 41
☀ El humor y la diversión: si nos reímos, pensamos mejor, participamos más.	
☀ La palabra y la no palabra: si comunicamos bien, la realidad se transforma.	
☀ El arte: si lo bailamos, lo cantamos, lo interpretamos, nos nace del interior.	
☀ La imagen: si lo vemos, lo hacemos.	
☀ El movimiento y el cuerpo: si nos movemos, re-movemos el mundo.	
☀ Ir más allá: Si se transforma en un reto, no hay quien nos pare.	
☀ La toma de decisiones: Si los jóvenes deciden, la constancia y el compromiso estarán siempre presentes.	
<i>Capítulo 5. Una historia sin final</i>	p- 83
<i>Capítulo 6. Nuestras claves estrellas</i>	p- 85
Agradecimientos	p- 89
Bibliografía	p- 91



Qué es, cómo surgió, para quién y para qué es esta guía

Esta guía está pensada, organizada y narrada con la ayuda de una brújula muy particular: la historia vivida por un grupo de jóvenes de la isla de Tenerife que decidieron en un momento determinado de su vida como equipo, trabajar conjuntamente para aportar su granito de arena a la convivencia intercultural de la Isla. Sus vivencias, pensamientos, conversaciones y emociones están plasmadas en cada una de estas palabras a través de su historia, y es de ellos y ellas de donde hemos extraído y absorbido cada una de las claves, estrategias y conclusiones que a continuación vas a descubrir.

Es por ello que la idea de escribir esta guía surge de la necesidad de sistematizar, organizar y estructurar una vivencia que se nos antoja, como poco, muy particular, y que a priori está tan sujeta a la propia experiencia que parece caótica en su esencia. El hecho de que pueda ser pensada y repensada, escrita y reescrita y, sobre todo, compartida, nos ayudará a poner orden al caos y encontrar una guía que nos pueda ayudar a andar por caminos a veces un poco abruptos y desconocidos. Queremos compartir esta historia contigo.

Descubrir y compartir... las dos primeras palabras claves que surgen en esta narrativa y que forman parte de la esencia de esta experiencia. Algunas de las ideas que podrás encontrar en esta guía serán cosas que ya conoces. Si trabajas con jóvenes en el ámbito de la interculturalidad, ya estarán en tu repertorio de pensamientos y acciones. Será entonces, cuando te aportarán esa sensación tan agradable de reconocerte y reconocernos en los demás; de hablar el mismo lenguaje; de sentir que la distancia geográfica, cultural e histórica no es una brecha en nuestras formas de pensar y entender el trabajo con jóvenes en este ámbito. Las otras ideas, las que puedas descubrir por primera vez, serán un plus a la relación que ya mantienes con los/as jóvenes a los que acompañas en tu quehacer diario, y que deseamos de todo corazón, te puedan resultar de utilidad, o al menos, una fuente de inspiración para seguir construyendo y reinventando. Compartir esta experiencia contigo, haciendo puentes entre metodologías y filosofías inspiradoras, podrá ayudarnos a que se convierta en una historia replicable, y si no en su totalidad, al menos en sus partes, y que tengas la oportunidad de investigar en la acción, de probar, cambiar, enriquecer, adornar, matizar, acertar, errar... de descubrir y compartir,



en la distancia y a través de esta historia sin final, con nosotros y nosotras y con otros compañeros y compañeras de aventuras..., tus andares durante el camino.

Por todo ello y para finalizar estos párrafos introductorios, queremos resaltar que lo que tienes ante ti es una historia vivida, sistematizada y narrada desde la experiencia, con conexiones a metodologías, filosofías y claves concretas, y que tiene la intención de ser una guía inspiradora que pueda ofrecer orientación a personas que trabajan con la juventud en el ámbito de la interculturalidad, más concretamente a los/as profesionales que acompañan a los grupos de jóvenes antirumores desde las administraciones públicas, asociaciones, entidades privadas, etc. en la que se encuentren. Es una guía para las personas que deseen que el trabajo con la juventud antirumor sea realmente participativo y significativo; para personas que viven la inquietud de abrazar cada día la incertidumbre y la satisfacción que genera trabajar con otras personas que se encuentran un momento vital tan especial en sus vidas: la juventud; para personas que desean ser creativas, innovadoras, co-constructoras de nuevas realidades y formas de relacionarse; para las que ponen a los/as jóvenes en el centro de su mirada; para las facilitadoras de conversaciones de múltiples voces y de procesos de cambio con gran variedad de protagonistas; para las curiosas y buscadoras de alternativas... En definitiva, esta guía... es para ti.

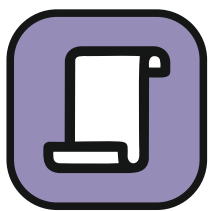
Cómo se lee esta guía

En esta guía podrás encontrar varios apartados o espacios de reflexión que podrás identificar por tener diferentes formatos. Puedes leerlos de manera lineal, uno tras otro, como una novela de principio a fin, pero también podrás hacerlo saltando de uno a otro según el tema que te interese más: solo la historia experiencial, o solo las claves para trabajar con jóvenes extraídas de todo lo demás, o solo las teorías filosóficas... ¡Tú eliges!

No siempre estarán todos en todos los capítulos, ni en el mismo orden, pero los espacios que encontrarás son los siguientes:



Primero:



La historia o narrativa vivida en primera persona por el grupo de jóvenes y sus facilitadoras a lo largo de varios años de experiencia. Serán los párrafos escritos al principio de cada capítulo, y tendrán este símbolo inicial para que lo puedas identificar.

Segundo:

Un ejemplo inspirador de acción llevada a cabo por este grupo de jóvenes en ese momento concreto de su historia. Podrás diferenciarlo por llevar este formato: estará dentro de un recuadro de color amarillo.



Tercero:

Teorías y metodologías que se conectan con este ejemplo y que lo sustenta epistemológicamente hablando. Vendrán precedidas de la imagen de un libro.

Cuarto:



Una **clave** a tener en cuenta y que pueda extraerse de dicho ejemplo y que, a su vez, pueda **trasladarse** a otros contextos o situaciones similares. La **estrella** será su icono.

Quinto:



Alguna frase o idea que algún/a joven nos brinda en relación a ese ejemplo o esa clave. Te será muy fácil de identificar. Ellos/as son los verdaderos protagonistas de esta historia.





Sexto:

Alguna idea de cómo podríamos enriquecer o mejorar dicho ejemplo. Será la bombilla que ilumine el futuro próximo.



Séptimo:

Un espacio de reflexión en el que te invitaremos a compartir pensamientos, ideas y sentires en relación a todo lo expuesto anteriormente, a través de unas preguntas que te brindamos, para que puedas reflexionarlas contigo/a mismo/a o con las personas con las que compartes el día a día en tu espacio de trabajo. Estas preguntas inspiradoras estarán dentro de un recuadro azul como éste. Hagamos un ejemplo:

¿Qué te parece este formato de lectura?

¿En qué medida podrás sacarle partido y, además, que resulte entretenida su lectura?

La juventud antirumor en España

Muchos de nosotros nos estaremos preguntando de dónde salen o cómo surgen 'los jóvenes antirumores'. Vamos a levantar el vuelo para ampliar la mirada a golpe de vista de pájaro e ir, después, bajando dirección a tierra firme para ir concretando y afinando la mirada, hasta llegar a los propios grupos territoriales de jóvenes antirumores.

Intercultural Cities es un programa a nivel europeo, respaldado por el Departamento Anti-discriminación de la Comisión Europea. Su objetivo es apoyar a las ciudades en la revisión de sus políticas a través de una mirada intercultural y acercarles un conjunto de herramientas para ayudarlas en el desarrollo de estrategias interculturales que apoyen la gestión de la diversidad cultural de manera positiva y multiplicar sus ventajas a nivel local. El Consejo de Europa ha analizado la experiencia de las ciudades del continente que gestionan la diversidad como un valor positivo en lugar de una amenaza, y ha respaldado el concepto de Inclusión Intercultural, con la evidencia de la



investigación y una gran variedad de instrumentos legales internacionales. Muchos son los territorios que se acogen en este programa, incluso fuera del continente europeo, como pueden ser ciudades de Australia, Canadá, Estados Unidos o México. En España, Tenerife forma parte de las ciudades españolas acogidas a este programa desde el año 2012, momento en el que el que su Cabildo insular, a través de la Estrategia Juntos En la misma dirección, pone en marcha el procedimiento de incorporación a la RECI (Red Española de Ciudades Interculturales).

La **RECI** es una agrupación de ciudades de diferentes puntos del territorio español, que están comprometidas con el impulso de políticas de gestión de la diversidad basadas en la interculturalidad. Nació en el año 2011, promovida por el Consejo de Europa, en el marco del programa europeo Intercultural Cities, anteriormente mencionado. Entre sus acciones destacan: la evaluación del Índice Intercultural de cada territorio, a través del cual dotan de instrumentos a cada comunidad para medir el impacto de sus políticas de carácter intercultural; los encuentros de trabajo y seminarios en los que se comparte conocimiento y se generan o identifican oportunidades para mejorar las prácticas interculturales en la gestión de los territorios; el impulso de líneas de trabajo anuales para promover el diseño de políticas innovadoras basadas en el enfoque intercultural; el asesoramiento y la formación en la elaboración de planes estratégicos locales; y también en la creación de las estrategias antirumores.

La Estrategia antirumores es una metodología innovadora de política pública y participación social cuyo objetivo es prevenir la discriminación, mejorar la convivencia y aprovechar el potencial de la diversidad, promoviendo un cambio en las percepciones, actitudes y conductas de la población en general y de grupos de especial interés. (Bardeli, 2018). Intentar combinar una estrategia de política pública con un proceso de participación social para implicar a una gran variedad de actores de la comunidad y que tenga realmente un impacto social medible y replicable, es un gran reto. En el espacio de participación ciudadana es donde aparecen personas que participan, entre ellos, el colectivo juvenil. Cualquier persona puede ser partícipe en todas las acciones llevadas a cabo por la Estrategia antirumor de una ciudad, a través de su derecho a participar y de la motivación que le lleve a ello. Las personas jóvenes (participantes de una asociación, grupo, colectivo o individualmente) interesadas en trabajar en conjunto para mejorar la convivencia en su comunidad, pueden hacerlo mediante los mecanismos de los que disponga su entidad pública que se asociará a la Estrategia



antirumor. De esta manera, existen numerosos “jóvenes antirumores” que ya han recibido la formación adecuada y que, habiéndose convertido en “agentes antirumores” ya están organizados y en acción. La primera Estrategia antirumor fue creada en Barcelona en el año 2010 y tras la evaluación de su impacto y determinar su éxito, la idea se fue extendiendo a otros lugares de España, con la financiación de la Iniciativa Open Society para Europa, y el apoyo del Consejo de Europa y de la Fundación “la Caixa”. Algunas de estas ciudades fueron Fuenlabrada, Getxo, Sabadell y la isla de Tenerife. Hoy en día está extendida a muchas más, incluso fuera del ámbito nacional.

La Cumbre Juvenil Antirumores

En el año 2015, desde el equipo responsable de la gestión de la Estrategia Antirumores de Getxo, se detecta la importancia de establecer un espacio supramunicipal que fomente la activación juvenil en el marco de las acciones antirumores. Para ello se plantea la posibilidad de generar un espacio de convivencia, formación y reflexión dirigida a personas de entre 14 y 18 años, que se celebre de forma anual e itinerante. Sabadell decide acoger la primera edición de esta Cumbre, para lo que se conforma un equipo de trabajo formado por diferentes miembros de las Estrategias Antirumor y se celebra esta primera edición en septiembre de 2016 contando, desde el inicio, con el apoyo del Consejo de Europa a través del programa Intercultural Cities para su desarrollo. Desde entonces, y de forma anual, se ha venido repitiendo esta experiencia incorporando nuevos municipios y metodologías. Las cumbres juveniles antirumores han tenido lugar, hasta la fecha, en los siguientes territorios:

- Sabadell 2016
- Getxo 2017
- Pamplona 2018
- Madrid 2019
- Tenerife 2020

De esta manera y a través de todos estos años, se consolida la celebración de la Cumbre Juvenil Antirumores, definiéndose definitivamente como un encuentro anual de jóvenes donde se trabajan diversos procesos, contenidos y estrategias para concienciar sobre los distintos rumores existentes en la sociedad relacionados con la diversidad cultural que está presente en casi cualquier lugar del mundo, para poder combatirlos y erradicarlos. Sus objetivos son:



-Fortalecer la vinculación de personas jóvenes a la Estrategia antirumores en cada uno de los municipios participantes.

-Dotar a las personas jóvenes interesadas, de un espacio de participación y contacto con diferentes realidades, en el que puedan asumir su papel en la construcción de una ciudadanía libre de rumores.

-Facilitar herramientas útiles, estrategias y propuestas para su posterior implementación en el espacio local y en conexión con otras redes y estrategias del estado.

-Crear grupos de trabajo y seguimiento sobre la Estrategia antirumores dirigida al colectivo juvenil a nivel nacional y fortalecer la conexión internacional de las acciones antirumores del estado.

La experiencia de todos estos años celebrando cumbres y la evaluación por parte de todas las personas participantes en ellas, ha ayudado a determinar ciertos aprendizajes clave:

-La importancia de contar con tiempo de antelación, suficiente para poder organizar la cumbre de forma más estructurada (tanto desde territorios participantes como desde el lugar o Estrategia que acoge la Cumbre).

-Identificar las acciones a incluir en la programación de la Cumbre, asegurando su concordancia con los objetivos anteriormente citados.

-Garantizar un nivel mínimo de conocimiento del contenido antirumor, en todas las personas participantes.

-Identificar los espacios de participación previa para que los/as futuros participantes puedan diseñar y tener voz en la creación de cada una de las Cumbres.

-Existencia de acciones intermedias y de continuidad entre Cumbres que favorezcan, por un lado, la creación de un grupo estatal estable y por otro, acciones territoriales y municipales que conecten las Cumbres y a sus Estrategias Antirumores.

-Garantizar que los y las jóvenes cuentan en la Cumbre, con espacios para interactuar de forma no guiada.



- Tener en cuenta los hitos territoriales de cara al establecimiento de las fechas de la Cumbre para poder asegurar la participación de todos los territorios posibles.
- Establecer un modelo para la gestión de las bajas de última hora y la creación de los cupos de participación.
- Ampliar las EAR locales que acceden a la Cumbre y equilibrar la participación.
- Asegurar que la Cumbre cuenta con personal suficiente en el equipo que la acoge para poder apoyar a las personas participantes y solventar cualquier posible incidencia.
- Favorecer la participación activa de las personas adultas (facilitadoras, coordinadoras, monitoras...) de los grupos de jóvenes que asisten a la Cumbre, antes, durante y después de la Cumbre.

La Cumbre Juvenil Antirrumores 2020

Hemos llegado al grado de visión más concreto de esta gran historia que abarca tantos meses y años en nuestro calendario; que toca a tantas personas tan diversas y de tantos lugares de Europa y del mundo; y tantas energías, conversaciones y palabras. En este punto en el que nos encontramos ahora, despuntan algunas preguntas que nos invitan a seguir adentrándonos en esta historia: ¿para qué realizar un trabajo antirumor con jóvenes?, ¿cómo podemos comenzar?, ¿de dónde podemos alimentar la motivación de un grupo de jóvenes para emprender este trabajo que requiere tiempo y esfuerzo?, ¿cómo incitamos a las personas facilitadoras de procesos sociales y comunitarios, directoras y gestoras de proyectos, técnicas y políticas de administraciones públicas, etc., a que apoyen y faciliten la organización y celebración de una Cumbre juvenil antirumor?, ¿cómo animamos a estas personas a que, en general, desempeñen el trabajo antirumor con jóvenes? Para inspirar estas respuestas, vamos a narrar el ejemplo vivido en Tenerife durante el año 2020. Para conocer esta historia, hay que empezar antes del principio...



Las huellas de las personas que caminan juntas, nunca se borran

Proverbio africano (Kongo)

Construyendo motivación

¿De dónde nace cualquier cosa?, ¿dónde está el origen de un pensamiento o una idea, de una inquietud, de una acción?, ¿dónde aparece la primera chispa de luz, el primer susurro de sonido, la primera sensación que te pone los pelos de punta y después se convierte en un remolino y ya no hay quien lo pare? Quizás puedas estar imaginando ahora mismo el dibujo de un cerebro humano, de esos que hemos visto tantas veces en los libros y, en una parte determinada del mismo, aparecer algo distinto, alguna señal: una nueva conexión de neuronas, una insignificante y a la vez milagrosa chispa de corriente eléctrica, un movimiento de neurotransmisores atravesando membranas celulares, o cualquier combinación de estos milagros de la naturaleza que nos lleva a tener pensamientos, emociones y motivaciones. Está claro que esto sucede, pero ¿a qué se debe?, ¿qué hay antes de ese inicio?, ¿dónde se sitúa la magia que provoca todo eso? Probablemente ocurra en muchos sitios y lo más seguro es que sea posible gracias a una mezcla de muchos factores y, probablemente, no haya una respuesta certera y única. Es por ello que, dentro de todas las posibilidades infinitas que existen, te proponemos que pongas la atención en un posible lugar de origen: el aire.

Sí, has leído bien: el aire.

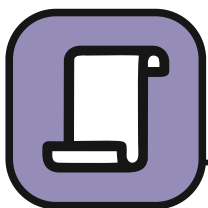
El aire que ocupa el espacio que se encuentra entre la persona y aquello con lo que está interactuando: los trazos de las palabras escritas de un libro y sus significados; los colores, formas y brillo de una fotografía o de un paisaje; la combinación de estímulos que le brinda una película de cine; el sonido del motor de los coches de su ciudad; la textura del ratón con el que maneja su ordenador; la brisa que acaricia su piel, etc. y, por supuesto, el resto de personas que conforman su ambiente.

Ese espacio, que se encuentra entre una persona y otra, es donde se encuentra la magia. Allí es donde se intercambian las palabras, donde se producen las conversaciones, donde se unen las ideas, donde se comparten las emociones, donde nos miramos a nosotros/as mismos/as en el reflejo del espejo de los ojos y nos dotamos de sentido; donde se construyen nuevas ideas, ilusiones, proyectos o misiones



que no podrían nacer en el cerebro de una sola persona, porque la materia prima con la que están fabricadas es la mezcla y la remezcla de todo ello, que ha sido aportado por dos o varias personas que han compartido ese espacio y han dejado huellas en su camino, por haber coincidido respirando el mismo aire.

Este es uno de los posibles lugares en el que pudo empezar todo. Un lugar en el que se encuentra el inicio de esta historia antes de su propio comienzo: las relaciones.



El grupo Participación Infantil 'Amiguitos y Amiguitas' es uno de los grupos de trabajo de la Estrategia Juntos en la misma dirección, una iniciativa promovida por la Consejería Insular de Empleo, Desarrollo Socioeconómico y Acción Exterior del Cabildo de Tenerife y la Universidad de La Laguna, a través de su Fundación General y del Observatorio de la Inmigración de Tenerife (OBITen), que se dedica a la gestión de la convivencia intercultural en la Isla. Este grupo de trabajo nació en el año 2013 con el objetivo de ser amplificador de la voz de la infancia y la adolescencia, defendiendo así el derecho a la Participación Infantil, derecho incluido en la Declaración de los Derechos del niño, convertida en ley en 1990. Los niños y niñas que han formado parte de este grupo a lo largo de estos años han realizado innumerables actividades enmarcadas dentro de seis grandes objetivos o misiones, como los llaman ellos/as mismos/as: ayudar a los demás, divertirse, cuidar el medio ambiente y los animales, conocer a otras personas que cumplen misiones como ellos y ellas, difundirse y aventurismo. Han crecido compartiendo y creando, con este espacio de reflexión, de construcción conjunta, conversación, diálogo y acción.

Los años han pasado y gran parte de estos niños y niñas han crecido y ya son adolescentes, incipientes jóvenes que se asoman a una nueva etapa de sus vidas que requiere de otros retos, otras miradas y, por supuesto, otras relaciones.

Hace dos años, en septiembre de 2018, un grupo de tres niñas de 'Amiguitos y Amiguitas' recién llegadas a la adolescencia, fueron invitadas a participar en la III Cumbre Juvenil Antirumores que se



celebraba en Pamplona, junto a algunas personas de la Estrategia Tenerife Antirrumores. La expectativa de conocer a otras personas que también trabajaban, como ellas, en mejorar la convivencia de sus comunidades y que, además, formaban parte del colectivo juvenil, cautivó a estas niñas-adolescentes abiertas a nuevos mundos por explorar. Si ya la expectativa previa era grande, más lo fue la maravillosa y rica experiencia que pudieron vivir en compañía de otros/as jóvenes, conviviendo con todas las manifestaciones que la diversidad puede llegar a tener. Fue en ese aire que ocupaba el espacio entre estos/as jóvenes de Pamplona, Barakaldo, Getxo, Cartagena y Tenerife, y que dio la oportunidad de vivir en primera persona lo que habían escuchado y trabajado en los talleres antirrumores previos, donde se produjo la magia de las relaciones. Son las relaciones e interacciones las que están por encima de todo, las que permiten el aprendizaje, porque sin vivencias no hay transformación.

El cuidado de las relaciones se dio en todas y cada una de las acciones formativas que pusieron la mirada, desde el minuto 1, en que todos los/as jóvenes allí presentes, que venían de lugares diferentes, que tenían culturas diferentes, religiones, creencias, orientaciones e identidades sexuales, formas de vestir tan diversas... pudieran conocerse. Todo se dispuso para ello: espacios, dinámicas, horarios, talleres, materiales...

Por ejemplo: un photocall al llegar, dinámicas de presentación donde el humor, la risa, el contacto físico o el movimiento juegan un papel importante. Espacios de tiempo libre en la agenda para dar paseos por la ciudad, actividades al aire libre, trabajo en equipo, veladas nocturnas en las que se realizaban juegos, la disposición de un espacio común en la residencia en la que poder estar, una fiesta final, un regalito de recuerdo para llevarse a casa, una guitarra, la música...



El tiempo libre es una de las claves: es donde se generan las relaciones más naturales, la que tienen más sentido propio para los/as jóvenes. Se producen por afinidad, por casualidad o con intención y son las más sostenibles, las que sobreviven al paso del tiempo. Lo bueno es que no hay que hacer mucho para que esto se produzca, solo tener claro en nuestros diseños la posibilidad de que haya tiempo libre gestionados de forma individual por cada participante. Los/as jóvenes hacen todo lo demás.

Que un grupo de jóvenes, de manera improvisada, acompañara a las tres nuevas compañeras tinerfeñas a la parada del autobús, para ir al aeropuerto en el momento de regresar, fue un exquisito ejemplo de cómo cuidar una relación. Estos/as jóvenes fueron verdaderos/as anfitriones/as. No pudo haber mejor final para sellar una buena relación y que multiplicara por mil la motivación de volver a encontrarse para seguir trabajando juntos/as.

Sabemos que, para combatir rumores, estereotipos y prejuicios, es de especial utilidad generar interacciones (uno de los principios del enfoque intercultural) entre las personas de diferentes culturas. Conocerse y poner emoción en el mismo aire que respiran, es la mejor forma de eliminar estereotipos y desmontar los rumores. Los jóvenes que asisten a las Cumbres son totalmente diversos, por lo que la Cumbre en sí misma, es un gran laboratorio antirrumor y un gran ejemplo de lo que funciona.





Las Prácticas Dialógicas y Colaborativas (Anderson, 2012) son un modelo de intervención que se aplica a múltiples contextos: el terapéutico, el educativo, el de intervención comunitaria o la investigación. En él podemos encontrar, no tanto unas herramientas concretas para lograr cambio y transformación, sino más bien, una filosofía, una actitud, una forma de estar ante las demás personas que nos ayuda a tener un mapa para movernos entre relaciones. Se trata de un modelo que ofrece una base epistemológica que nos sitúa de una manera determinada y con unos principios muy claros ante los demás y ante nuestras acciones para intervenir.

Las personas que acompañamos grupos de jóvenes antirumores, somos facilitadoras en un espacio en la que existen relaciones entre las personas que lo habitan; y entre ellas y nosotras, y tenemos la intención de crear entre todas, a través de la conversación, un movimiento que se dirija al cambio y la transformación; primero, de nosotras mismas y después de nuestro entorno social. Los principios que aportan las prácticas Colaborativas y Dialógicas son (Anderson, 2012):

- La postura del no saber.
- El privilegio del conocimiento local.
- La indagación y transformación mutua.
- El expertise relacional, el ser abiertas y vivir con la incertidumbre.
- La orientación hacia la vida cotidiana común.

Este modelo de intervención se basa en el Construccinismo Social, entre otras teorías, y todas ellas están asociadas a ideologías como el posfundacionalismo, postempirismo o postmodernismo. Lo más importante de todas estas palabrejas, es el concepto que les une, que no es otro que considerar que 'el significado de las palabras y de las cosas en general se crea mediante el trabajo colaborativo; no es atribuible a una única persona, y tampoco es singular ni unificada, sino que responde a una creación compartida socialmente' (Gergen, 2011). Así pues, la realidad la creamos entre todas las personas que conversamos colaborativamente llegando a consensos y coordinando los disensos.



Alcanzado este punto, podremos comprender la importancia que tienen las conversaciones con los y las jóvenes en nuestros grupos de trabajo y de cómo deben ser los contextos que generamos para que estas conversaciones se den. Hablaremos del poder de las palabras, cómo utilizarlas y sobre el diálogo en el capítulo siguiente.

Profundizando un poco más en las relaciones, nos conviene adentrarnos en el principio de indagación mutua, recogido dentro de las Prácticas Colaborativas y Dialógicas, que conlleva un proceso de juntas-en-esto, en el cual dos o más personas deciden qué cuestiones y motivos abordar en la conversación (Anderson, 2012).

Anderson utiliza la metáfora de la persona facilitadora como 'una anfitriona y una invitada amable', y London denomina esto mismo como 'hospitalidad' (London, 2009). Así la persona facilitadora se convierte en anfitriona de un espacio de conversación y, a la vez, en invitada temporal en la vida de las personas con las que está conversando. En este sentido los y las jóvenes nos abren la puerta a un trocito de sus vidas y nos muestran sus creencias, inquietudes, preocupaciones, emociones, etc. Y en este momento, aunque pueda resultar extraño, nos podemos sentir como anfitrionas e invitadas a la vez.

La herramienta de la metáfora que nos pone sobre la mesa Anderson, permite reflexionar sobre lo que hace, dice y siente una buena anfitriona en un espacio; y al mismo tiempo, lo que hacen, piensan o sienten las personas invitadas con las que nos encontramos interactuando. Después es necesario incorporar todas esas acciones y actitudes en una coctelera para hacer una sabrosa mezcla con ellas y que de estas reflexiones se puedan extraer los elementos que generen el contexto ideal para comenzar a tener conversaciones dirigidas al cambio y a la transformación.

Además, esta autora afirma que la manera en la que comenzamos a recibir y conocer a una persona o grupo de personas, crea el tipo de conversaciones y relaciones que podemos tener con ellas posteriormente. Por eso es importante pensar qué decirles en los primeros momentos de la relación, cómo hacer la invitación para participar en el grupo, qué hacer para que se sientan seguras y bienvenidas, por ejemplo. Todo ello determinará el tipo de conversaciones y relaciones que se van a dar a continuación. Así que podemos preguntarnos:

¿Cómo invito a los/as jóvenes al grupo?, ¿les escribo una carta, un mensaje de teléfono, una llamada?,



¿qué contenido tiene esa carta o mensaje, cómo lo expreso?, ¿qué lugar elijo?, ¿qué características puede tener ese lugar?, ¿qué se encuentran en él?, ¿cómo hago para que se sientan cómodas, seguras y bienvenidas? Seguro que se te ocurren otras muchas ideas.

Aun así, también hay que decir que no sólo depende de los recibimientos, del espacio, de los materiales, de la actitud de la persona facilitadora y de la actitud del resto de las personas que participan, sino también de lo que hablamos y del contenido de nuestras conversaciones: si preguntamos o afirmamos, si dirigimos o invitamos, si hablamos demasiado con la intención de que nos entiendan o si escuchamos mucho y bien con la intención de entender, si decidimos nosotras o construimos decisiones conjuntas...

Todo esto lo veremos en el capítulo siguiente, pero adelantamos una idea: si una persona se siente escuchada, apreciada y valorada por la persona facilitadora y por el resto de las participantes, podrá llegar a tener un sentido de pertenencia a ese grupo y a su propia participación en él. Todo ello llevará a una sensación de ser copropietarios y compartir la responsabilidad de lo que allí suceda (Anderson, 2012). Si, además, esa persona joven se abre más allá de las inquietudes y expectativas que pueda tener respecto al contenido antirumor y el abordaje de la diversidad cultural, compartiendo sus hobbies, metas en la vida o gustos, podremos valorarla como una persona en su conjunto. Es entonces cuando se logran las conexiones personales (London, 2009), que, junto a la motivación compartida por abordar las estrategias antirumores, crea y fortalece la relación. En este punto es cuando surge el compromiso real, que es el sentimiento de unión y reconocimiento en los ojos y palabras de la otra persona o en la creación de una cohorte, como la define London (2009).

Esto conecta con la ilusión más profunda, con querer estar allí y no en otro sitio, es decir, con la motivación que lleva a un joven a participar en este tipo de procesos de transformación social. Las relaciones, el compromiso que sienten y la motivación, se convierten en lo prioritario, incluso por encima de los objetivos y metas del grupo, ya que se trata de una conexión que no se da solo desde la razón, sino también desde la emoción.

Y ¡qué cosas!, exactamente lo mismo que necesitamos hacer para romper prejuicios y estereotipos. Conocer y encontrarse a las personas diversas culturalmente, desde la relación y la emoción, además de hacerlo desde la razón y la información.



¡Que no nos asuste esto!, nuestros objetivos antirumores seguirán siendo importantes en este proceso, pero es posible que tengamos que rendirnos a esta idea, no lo podemos evitar: las relaciones lo serán aún más. Una de las características propias y más arraigadas de la etapa de la juventud es la relación entre iguales, por lo que no podemos olvidarnos de ello en ningún momento del trabajo con este grupo.



Las **relaciones** están por encima de todo. Si generas relaciones, generas motivación para diseñar una meta de manera **conjunta** y acción para alcanzarla. **Cuidar** las relaciones entre los/as jóvenes de un grupo es una de las claves más potentes de la **participación juvenil** y las relaciones se pueden cuidar de **muchas maneras**

Vayamos a la segunda gran idea de este capítulo: **El aprendizaje vivencial**.

Existe una gran diversidad en la forma en la que a cada persona le resulta más motivante, útil y fácil aprender algo nuevo (cuando nos referimos a aprender, en un contexto de facilitación de espacios de trabajo grupal con contenido antirumor, nos referimos a construir, elaborar, crear, escuchar, hablar, comprender, etc. la información relacionada con ello). Y, además, existen también múltiples formas de categorizar estos estilos de aprendizaje.

Centrémonos en el que más nos interesa: El aprendizaje vivencial. Es una forma de aprender con todos los sentidos, donde la persona, en nuestro caso, el/la joven, se involucra por completo en la tarea de conocer, saber e investigar sobre un tema particular: las herramientas, y estrategias para combatir los rumores que afectan a la población culturalmente diversa. El aprendizaje vivencial nos dice que se aprende haciendo, por medio de la acción y no solo escuchando o mirando, razonando o sintiendo,



sino involucrando totalmente al joven en una experiencia que le exige su completa participación (Carmona, M. 2016).

Son muchos los autores que defienden este tipo de aprendizaje: Jean Piaget, Paulo Freire, Kurt Lewin, Kurt Hahn y David Colb, etc. y es un tipo de aprendizaje cuya esencia se encuentra incorporada en otras clasificaciones como las de Gardner en sus “Inteligencias múltiples” o la de Fleming con su “Clasificación sensorial VAK”:

-Inteligencias múltiples (Gadner, 2011): afirma que los estilos de aprendizaje podrían indicar los diferentes modos en los que las personas aprenden, dependiendo del tipo de preferencias o facilidades de las que disponen, teniendo en cuenta aquellas inteligencias en las que más destacan. Gardner diferencia ocho tipos de inteligencias: Corporal-kinestésica, interpersonal o grupal, lingüístico-verbal, lógico-matemático, naturalista, intrapersonal, visual-espacial, musical.

-Clasificación sensorial VAK (Fleming, 1992): viene del campo de la neurolingüística, nos dice que tenemos un sentido favorito y que podemos mejorar el aprendizaje si contemplamos estas preferencias sensoriales: visual, auditivo o el kinestésico (VAK). De esta manera, los/as jóvenes que tienen como preferencia el sentido visual aprenden mejor cuando se les presenta la información de manera gráfica, con imágenes. Los/as que la tienen auditiva, les vendrá mejor todo aquello que se pueda escuchar, como pueden ser los recursos audiovisuales o charlas y conversaciones. Por último, las personas con preferencia kinestésica, aprenderán mejor con todo aquello que esté relacionado con el uso y la práctica, ya sea real o simulada.

Hemos mencionado dos que nos parecen especialmente relevantes para abordar las estrategias antirumores con jóvenes, pero sin olvidar, que existen otras teorías y formas de categorización, que se pueden tener en cuenta para llevar a cabo ese tipo de trabajos. Para decantarnos por unas u otras, también influirán las características del propio grupo, así como nuestra experiencia y bagaje. Pero lo importante de todo esto es quedarnos con la idea de que cuanto más abarquemos las diferentes formas de manejar la información con los/as jóvenes, podrán entender mejor a esta variedad de estilos de enfrentarse a dicha información, resultando más sencilla su incorporación y por tanto su acción e intervención antirumor resultará más eficaz.



Convertir las reuniones con los jóvenes en un verdadero laboratorio de aprendizaje vivencial, nos ayudará a comprender, construir y compartir todo el contenido antirumor que deseemos. La idea es que a través de esas reuniones vivenciales, todos/as juntos/as, podamos diseñar acciones que nos lleven construir experiencias y vivencias antirumores nuevas, tanto para nosotras como para el resto de personas.

Compartimos algunos ejemplos de las herramientas y recursos que podemos utilizar para lograr que todo lo anterior suceda, atendiendo a la clasificación VAK.

Estilo visual:

Diagramas, esquemas, dibujar, ver imágenes, películas, pág. Web, mapas, folletos, revistas, buceo en Internet, diccionarios, collages, ver o hacer fotografías, hacer cartas, carteles, emails, documentales, obras de arte, diapositivas, manejar cualquier aplicación de diseño, mensajería...

Estilo auditivo:

Crear o escuchar canciones, audios a través de dispositivos móviles, grabaciones propias o ajenas, documentales, películas, vídeos, charlas, conferencias, programas de radio, escribir o leer poemas, cuentos, novelas...

Estilo kinestésico:

Modelado, crucigramas, juegos, mapas, instrucciones, recetas, enciclopedias, excursiones, visitas, bailar, crear coreografías, hacer roleplaying, diseñar e interpretar obras de teatro, performances...





Un **aprendizaje vivido** es un aprendizaje interiorizado, integrado y encajado en el sistema de creencias y formas de interpretar y actuar en el mundo. Si quieres conseguir que cada palabra, idea, frase o valor que quieras transmitir y **co-construir** con el grupo, sea realmente interiorizada, solo tienes que mezclar muchas formas de hacerlo y **darle vida**, transformándolo en algo vivencial



Lo que más me gustó del viaje a Pamplona fue la actitud de la gente, sobre todo, la actitud hacia nosotras. Nada más llegar y presentarnos sentía que los conocía desde siempre. Había mucha cercanía entre nosotras y sentí que estábamos juntas, arropadas, súper bien acogidas.

Sara González, 15 años. Tenerife.



Algunas ideas que el propio grupo de jóvenes de Tenerife ha tenido en cuenta para hacer sentir arropadas y acogidas a las personas que pudieran venir a Tenerife, a futuras Cumbres Juveniles Antirumores; y que se pueden tener en cuenta en cualquier contexto juvenil en el que se quiera atender al cuidado de las relaciones, son:



-Como buenas anfitrionas, sería ideal poder ir a buscar a cada grupo al aeropuerto o a cualquier punto de encuentro, que exista un comité de bienvenida que les esté esperándoles y poder recibirles con alegría e ilusión (utilizando pancartas, globos, etc.)

-Acogerles de tal manera que ellos y ellas tomen decisiones sobre con quién quieren compartir e interactuar.

-Hacer dinámicas divertidas en los primeros encuentros, que tengan como objetivo conocernos, con un toque intercultural, como por ejemplo los 'saludos del mundo'.

-Que existan muchos momentos libres y de ocio, que propicien las interacciones espontáneas.

-Que existan salidas a diferentes partes de la isla, para conocer el territorio e ir generando cierta identidad común.

-Hacer la velada de despedida, que incluya la entrega de regalos que permitan un reconocimiento hacia la persona y su compromiso social.

Algunas ideas que se proponen para lograr el mismo efecto, pero cuando se trata de encuentros online:

-Hacer un contacto personal por correo electrónico o teléfono, previo al comienzo de la Cumbre o encuentro, para agradecer que se hayan inscrito, dar la bienvenida y pedirles algo que sea divertido o curioso para que lo tengan preparado el primer día de encuentro grupal, que les genere expectativa e, incluso, que pueda estar relacionado con los contenidos que vamos a trabajar.

-El día de la primera reunión, tener preparado alguna acción que visibilice que ya se ha tenido un contacto previo y que evidencia lo importante que es cada una de las personas que forma parte de ese grupo o proceso. Si esta idea la llevamos a la acción podría ser: elaborar una tarjeta decorada con el nombre de cada participante, que se pueda ir mostrando en pantalla para que cada persona se sienta reconocida y bienvenida al encuentro. Esto da pie a que cada persona se pueda presentar al resto de integrantes.

-Dado que en los entornos virtuales es más complicado que se propicien interacciones positivas y vivencias, se considera oportuno generar 'dinámicas calima', consistentes en que exista un hilo conductor entre una sesión y otra, estableciendo una conexión entre ellas.



-Dar indicaciones para que todas las personas que están frente a sus pantallas extiendan sus brazos y manos hacia una dirección: arriba, abajo o hacia los lados y poniendo la pantalla en forma de mosaico, parezca que se están tocando. Sacar una foto y después enviarla a todos y todas.

-En caso de que alguna persona no pueda participar en el encuentro, puede grabar un pequeño vídeo o mensaje de audio, para que pueda 'estar sin estar'. Incluso que las personas participantes respondan como si fuera Alan, Cristina o Mohamed. Así se puede tener en cuenta la participación de la otra persona, al mismo tiempo que se genera empatía.

Por otro lado, algunas ideas que se pueden llevar a cabo para poner en marcha diversos estilos de aprendizaje y adaptarnos lo más posible a la diversidad que podamos encontrar en nuestro grupo de jóvenes, al mismo tiempo que se transforma en un aprendizaje más vivencial:

-Si vas a utilizar algún material, se podría exponer de diversas formas y que atienda a la mayor cantidad de formas de percibir posibles: Visual, auditivo, sensorial, experiencial. Por ejemplo con un texto, que a la vez tenga imágenes, que también se pueda poner en un vídeo con sonido y que, quizás, puedan experimentarlo o vivirlo a través de alguna dinámica corporal de la que después se pueda extraer la idea principal que se quiere expresar.

-Si trabajas con una metáfora, o si el propio grupo construye una metáfora, sería ideal no solo nombrarla, sino, además, transformarla en algo que se pueda expresar y comunicar a través de otro sentido; que se pueda ver, escuchar o tocar. Por ejemplo: Si decimos que “vamos a recorrer juntos y juntas el camino que nos lleva a la convivencia en la diversidad, que no va a ser fácil porque habrá obstáculos, como los rumores, discursos de odio e incluso actitudes racistas o xenófobas. Sin embargo, lo lograremos trabajando en equipo, aumentando nuestra capacidad crítica, generando diálogos que traspasen la línea de las cifras y datos y reconociendo los beneficios de la diversidad”. Entonces, se puede pintar ese camino en una cartulina con todos los detalles y conversar y escribir en ella lo que significa cada uno: el camino, las piedras en el paisaje, las personas que nos encontramos en nuestro caminar, etc. También podríamos recrear el camino, dibujar las piedras o poner obstáculos sobre él, recorrerlo y utilizar esta *metáfora vivida* para hablar de ello, sacar conclusiones y definir la estrategia antirumor que vamos a seguir”.



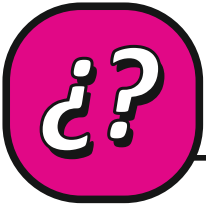
-Utilizar *analogías vividas*, que consiste en llevar un poco más allá la metáfora vivida. Se trata de utilizar algo que realizamos en la vida cotidiana, como cocinar, hacer surf o estudiar y trasladar esa secuencia de acontecimientos a lo que queremos trabajar. Siguiendo el ejemplo del camino que tenemos que recorrer para lograr la convivencia intercultural en nuestra comunidad, podríamos dedicar un día a hacer una caminata con cierta dificultad por un monte, como solemos hacer cualquier domingo en familia o con amigos/as. Antes de realizar la caminata podemos pararnos un momento a conversar y hacernos preguntas sobre lo que vamos a vivir:

-¿Cómo queremos enfrentarnos a esta caminata?, ¿cómo nos sentimos ahora que la vamos a iniciar?, ¿qué pensamos sobre ella?, ¿qué utilidad tienen estos pensamientos y sentimientos?, ¿qué significan para nosotros/as las personas que nos van a acompañar?, ¿cómo nos podemos ayudar?, etc.

-Al terminar el recorrido u otro día si no tenemos energía para hacerlo en ese momento, podemos volver a conversar y hacer preguntas como: ¿Cómo hemos superado este gran reto?, ¿qué nos ha ayudado?, ¿cómo nos sentimos ahora que lo hemos logrado?, ¿cómo nos hemos relacionado mientras ocurría?, ¿cómo podemos trasladar todo esto al objetivo que nos hemos planteado como grupo, que es el de mejorar la convivencia intercultural en nuestro territorio?, ¿qué son las piedras en este caso?, ¿cómo las podemos superar?, ¿quién nos puede ayudar?.

Se trata de hacer puentes entre las respuestas en relación a la experiencia vivida y a nuestros objetivos antirumores. En este ejemplo, coincide la metáfora que hemos utilizado inicialmente con la actividad, pero no tiene por qué ser así. Se pueden hacer las mismas preguntas, con el mismo objetivo y utilizar otro espacio de encuentro y relación, como puede ser el elaborar un plato entre todos y todas. Así, además de disfrutar de esas interacciones desde la igualdad, la conversación genera el contenido necesario para desplegar acciones antirumores.





Imagina que eres la mejor persona anfitriona del espacio de trabajo con los/as jóvenes y a la vez eres la mejor invitada a sus vidas. ¿Qué cosas harías con ellos y ellas?, ¿cómo les recibirías?, ¿cómo distribuirías el espacio?, ¿cómo les invitarías a las dinámicas o propuestas que puedes tener preparadas?, ¿qué dinámicas realizarías?, ¿qué materiales utilizarías?, ¿qué actitud tendrías?, ¿qué lenguaje utilizarías?

¿Cómo podrías reflexionar sobre esto con los/as jóvenes con los que trabajas para que ellos y ellas también interioricen este valor y se convierta en buenas anfitrionas e invitadas, a la vez?

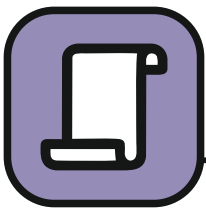
¿Qué hobbies o interés común, tienen los chicos y chicas del grupo, que les ayude a pasar un buen rato y a conocerse mejor? ¿se podría utilizar como analogía vivida para relacionarlo con los objetivos y contenidos antirumor?



**No vayas detrás de mí, tal vez no sepa liderar.
No vayas delante, tal vez no quiera seguirte.
Ven a mi lado, para poder caminar juntos.**
(Proverbio de los Indios Ute – Norteamérica)

Diversas relaciones con diversos protagonistas

Ya hemos hablado de las relaciones, su importancia y cómo cuidarlas. Ahora toca a hablar de las personas protagonistas que las mantienen vivas. ¿A quién invitamos?, ¿qué voces pueden enriquecer nuestro proyecto antirumor? Probablemente podamos pensar en la diversidad. Y es que la diversidad siempre será un valor enriquecedor en un cometido como el nuestro, así que, podríamos pensar en personas, colectivos y representantes diversos de nuestra sociedad que tendrían mucho que aportar. Y, además, cuantas más diversas formas de participar ofrezcamos, mejor, ya que se podrá dar respuesta a sus motivaciones, inquietudes y posibilidades.



Después de la primera experiencia que vivieron las jóvenes del grupo 'Amiguitos y Amiguitas' al asistir a la III Cumbre Juvenil en Pamplona, vino la segunda: la participación de otras dos jóvenes del grupo en la IV Cumbre celebrada en Madrid al año siguiente. Con el efecto multiplicador de todas estas motivaciones, ya la suerte estaba echada y no había vuelta atrás: Fue el comienzo de una carrera de fondo donde se demostró que la motivación mueve montañas.

A partir de ese momento y de manera casi obsesiva, los/as jóvenes del grupo abordaban a los/as técnicos y profesionales que encontraban a su paso en cada una de las reuniones o actividades en las que coincidían. En esos encuentros intentaban convencerles de las grandes ventajas que tenía realizar la V Cumbre Juvenil Antirumores en Tenerife, así fueron sembrando semillitas en el resto de personas, en este caso adultas y con roles técnicos y políticos. Un día decidieron formalizar esta propuesta



motivadora y escribieron una carta al director de la Estrategia Juntos En la misma dirección. Esa carta dio lugar a una reunión exclusiva para tratar este tema, y a su vez, al diseño de los primeros pasos que se podían dar en el camino. ¿Se pueden imaginar cuáles fueron esos primeros pasos? Pues sí, pensar en las personas a las que quería invitar a participar en esta aventura: otros colectivos de jóvenes, técnicos que podían aportar desde su labor profesional y las personas encargadas de gestionar los recursos políticos y económicos. También decidieron la forma en la que se iban a organizar y comunicar entre ellos/as mismos/as y cómo lo tendrían que hacer con esos adultos implicados. Se hizo el listado, se tomó nota y se repartieron tareas. Y fue así como la V Cumbre Juvenil Antirumores se puso en marcha.



Hay muchas formas de hacerlo, pero pensar en las **personas** a las que se quiere **invitar**, es una buena forma de **empezar**.



La organización de una Cumbre Juvenil Antirumores y todo lo que conlleva el trabajo de las estrategias antirumores son, en sí mismas, una intervención con base comunitaria.

Las estrategias juveniles antirumores, habitualmente se desarrollan combinando la motivación e intereses de una política pública con un proceso en el que es fundamental contar con la ciudadanía, en este caso los y las jóvenes que habitan un territorio o que hacen uso de un espacio común, como puede ser un centro educativo o un centro juvenil. Todas ellas tienen el fin de mejorar las condiciones de vida de la población, desde la convicción de que toda persona aporta allá donde habita, si se



generan las condiciones de igualdad necesarias para que pueda reconocerse el valor de la diversidad cultural. Para ello es necesario eliminar los prejuicios, estereotipos y falsas creencias que rondan entorno a la población de orígenes culturales diferentes al considerado mayoritario, entendiendo que pueden llevarse a cabo diversas fórmulas para generar y sostener este tipo de iniciativas. Los procesos que recogemos en esta Guía, están estrechamente relacionados con la **Metodología de Intervención Comunitaria** de Marco Marchioni (2013), que nos ofrece un mapa en el cuál movernos con tranquilidad y coherencia, ya que aporta pautas, contenidos y estructura al trabajo que se desempeñamos.

Este autor profundiza en los conceptos de Comunidad, Participación y Organización, entre otros, tres fuertes pilares que se sostienen, en su esencia, a la experiencia Antirumor, involucrando a los tres grandes grupos de actores locales de una comunidad: las administraciones, la ciudadanía y los recursos técnicos – profesionales.

Además de ello, también distribuye a las participantes según su grado de implicación en el proyecto, que es posible que vaya variando y ocupando diferentes *posiciones* en relación a su grado de implicación en cada momento, a través de la *teoría de los tres círculos*:

Existe un primer círculo central llamado núcleo e identificado como círculo nº 1, en el que se encuentran las personas promotoras, con la voluntad de llevar a cabo la iniciativa y su apoyo incondicional. Existe otro conjunto de personas que comparten la iniciativa pero que pueden participar en ella de manera puntual, parcial o provisional. Se trata del círculo de las colaboraciones parciales o círculo 2. Por último, están las personas que no quieren o no pueden participar por diversos motivos, pero a las que se debe mantener informadas continuamente, dando así la posibilidad de que se incorporen al círculo uno o dos en cualquier momento. Estas personas estarían en el 3 o *círculo informativo*. Es la información la que ayuda a que estas personas también estén presentes en la iniciativa, aunque, a priori, parezca que no lo estén. Del mismo modo, es una manera de generar acercamiento desde el proyecto hacia las personas y entidades y que pueda llegar a darse una interacción positiva más profunda y transformadora.

Siguiendo el método que ofrece la *intervención comunitaria*, la información circula atravesando los tres círculos y fuera de ellos de manera pública, a través de un circuito de comunicación que permite a las personas estar informadas en cada momento y tomar decisiones sobre la forma que quieren o



pueden participar. La información que se contempla en esta comunicación es tanto la que ha producido el propio grupo como la que se genera a través de los medios de comunicación.



Ejemplifiquemos los 3 círculos a través de la organización y diseño de la V Cumbre Juvenil Antirrumor.

En el *núcleo* encontramos al grupo de jóvenes de 'Amiguitos y Amiguitas', algunos/as técnicos/as de la Estrategia Juntos En la misma dirección, junto a su director y a la persona encarga de la coordinación estatal de la Cumbre. En el círculo 2, se fueron incorporando a lo largo del proceso, otras asociaciones juveniles de la Isla y también de otras estrategias y grupos juveniles antirrumores, del mismo modo que otros profesionales y facilitadoras. En este segundo círculo estuvieron entrando y saliendo, algunas personas gestoras y responsables políticas de la administración, tanto del Cabildo de Tenerife como de la Universidad de La Laguna y su Fundación General. Por último, en el círculo de las personas informadas y que en ocasiones pasaron a formar parte de las participantes en el círculo 2, se encontraban todos los chicos y chicas de 'Amiguitos y Amiguitas' que no participaron directamente en la iniciativa, todos los jóvenes y profesionales de otras estrategias antirrumores de los diversos territorios nacionales que no pudieron participar, así como la Red de Ciudades Interculturales y el propio Consejo de Europa, a través del programa *Intercultural Cities*.

En la organización de la V Cumbre, los medios para la comunicación dentro de los tres círculos de participación fueron las actas, cartas, llamadas de teléfono, mensajes de whatsapp, fotografías, drive compartido y las videollamadas. La comunicación que puede considerarse 'externa' se realizó principalmente, a través de la difusión de todo el proceso a través de las redes sociales y el envío de notas de prensa a los medios de comunicación.

Enlace a un acta de ejemplo: <https://bit.ly/37b6nL8>

Enlace a los medios de comunicación: <https://bit.ly/3j44mmh>



La intervención comunitaria es un proceso dialéctico y dinámico. Se pone en marcha un movimiento que se va desarrollando a través de fases o momentos, pero sus objetivos no están predefinidos de antemano, sino que se construyen con las implicadas. Todo va creándose a medida que el proceso avanza y se van desarrollando las fases de la intervención. Esto permite la construcción conjunta de metas y acciones amparadas por las relaciones y las conversaciones que van teniendo sus protagonistas. Además, todo esto va ocurriendo siempre a partir de lo que ya existe en esa comunidad: sus recursos, sus experiencias previas y sus motivaciones.

Como dice Marchioni 'todo este movimiento indefinido e inespecífico, genera una gran inseguridad, incluso miedo, abriendo el camino a situaciones desconocidas' (Marchioni, 2013). Anderson lo llama *vivir con incertidumbre* (Anderson, A. 2012) y London, apertura (London, S. 2009). Como vemos, no existe un camino único y generalizado que resulte útil en todas las circunstancias, momentos históricos y territorios, por lo tanto, en el proceso que nos lleva a la organización de un gran evento, como puede ser una Cumbre Juvenil Antirrumores, como en cada una de las pequeñas – grandes conversaciones que van aconteciendo entre sus protagonistas, saber rendirse, desprendernos de las ideas predeterminadas y los juicios de valor sobre lo que debería o no pasar, será muy útil. Confiar en el proceso y, sobre todo, en las personas que forman parte de él en cualquiera de sus tres círculos, hará que realmente todo lo que ocurra sea una verdadera experiencia de participación antirrumores.

Llegadas a este punto, entra en juego la *corresponsabilidad relacional* que emerge de esta participación, porque no sabemos cómo van a terminar las cosas, porque las ideas se van generando en un proceso que se construye con la materia prima que todos los protagonistas van compartiendo. Lo que ocurre allí, es responsabilidad de todos y todas, por lo tanto la consecución de los objetivos y metas que nos unen, es una cuestión que depende de todas y cada una de las personas y colectivos participantes.

Eso sí, todo esto no significa que el proceso ocurra al azar. Dentro de esta flexibilidad y adaptación a lo particular y local, Marchioni pone sobre la mesa la importancia de la organización para que el proceso sea sostenible y estable por sí mismo. Es necesario prepararse y diseñar posibles caminos, pero sin que estén planificados de tal manera que ese plan sea irrevocable e inamovible. En propias palabras de Chaveste y Papusa: “Hay que estar sobre-preparadas, sobre-diseñadas, mas no planificadas” (Chaveste, R.; Papusa, M. L. 2015).



¿Cómo se produce esta adaptación y ajuste? A través de lo local (Marchioni, 2013), a través de la orientación hacia la vida cotidiana común (Anderson, 2012), porque cada comunidad diseñará su propio itinerario, cada conversación tejerá su propio devenir. Es por ello, que este documento que compartimos no pretende ser un manual o una receta que se deba seguir 'a raja tabla', sino que planteamos un inicio y un fin concretos, así como posibles caminos a recorrer para alcanzarlos. Sin embargo, la forma, distancia y elementos que tenga ese camino, será único con características propias de cada experiencia y lugar en el que se lleve a cabo.



... “Hay que estar **sobre-preparadas, sobre-diseñadas**, mas **no planificadas**”

En un momento determinado, el Núcleo decidió invitar a las personas del 'Círculo n° 2' (facilitadoras de otros grupos y jóvenes de los grupos antirumor de otros territorios), a una reunión online para que validaran y aportaran su opinión a la toma de decisiones llevada a cabo hasta el momento. En una de esas reuniones alguien nombró la posibilidad de hacer talleres online, dentro de un clico de talleres pre-Cumbre, diseñados e impartidos por los/as propios jóvenes. Esto significó que la propia Cumbre se comenzó a celebrar de manera online, y previamente al encuentro presencial, debido a las circunstancias COVID-19 que estábamos viviendo. Una idea validada y consensuada por todas las personas participantes, que surgió en medio del proceso y que modificó y enriqueció el itinerario establecido.





Volviendo a los tres grandes protagonistas de la intervención comunitaria de Marchioni (administración, ciudadanía y recursos técnicos y profesionales), en la organización, diseño y puesta en marcha de la V Cumbre Juvenil Antirumores, se invitaron a personas y colectivos de estos tres sectores, ubicándose cada uno de ellos, en los tres círculos de la participación. Consideramos de especial interés, narrar cómo se pueden establecer relaciones entre la juventud y las instituciones, además desde una perspectiva horizontal y en la que se pretende alcanzar un 'win to win' que motive el trabajo conjunto entre protagonistas, a priori, tan distanciados.

Los y las jóvenes de 'Amiguitos y Amiguitas', debido a su larga trayectoria de 7 años participando en la gestión de la diversidad cultural y la promoción de la convivencia intercultural, ya tenían cierta relación con las personas gestoras de las instituciones competentes, en este caso Cabildo de Tenerife y Universidad de La Laguna. Por ello, el contacto con la consejera del área de Empleo, Desarrollo Socioeconómico y Acción Exterior del Cabildo de Tenerife y con la rectora de la Universidad de La Laguna, iba a estar presente desde los comienzos de la organización de la V Cumbre. En un principio, los contactos previos a la formación del núcleo de la iniciativa, eran casuales y en los que no se abordaba concretamente esta cuestión, sino que el contenido del diálogo e interacción que se generaba, era de tipo más genérico y relacionado con las actividades que realizaba la Estrategia Juntos En la misma dirección y en la que los/as jóvenes participaban. Sin embargo, éstos fueron muy importantes, ya que dieron la oportunidad de empezar a conocerse en persona y a crear ciertos lazos de empatía y curiosidad mutua. La reunión formal con la consejera del Cabildo de Tenerife llegó justo después de conformarse el grupo motor o hasta ahora llamado 'núcleo' a petición de los propios chicos y chicas, ya que identificaron que para que la V Cumbre Juvenil Antirumores se llevara a cabo, necesitaban contar con aliados clave, como las instituciones públicas que ya están trabajando en estos temas y que, además, tienen las competencias para ello. De esta manera, con el acompañamiento del



equipo técnico y de facilitación, se organizaron dos encuentros en los que tuvieron la oportunidad de expresar sus inquietudes, motivaciones y necesidades. A partir de este momento, esta entidad formó parte del segundo círculo, participando y colaborando, en momentos puntuales pero esenciales en el proceso. Dado que el ritmo de unos y otros no coincide, se consideró primordial crear un sistema de comunicación para que la responsable política estuviera siempre informada de los avances y posibles dificultades que fueran surgiendo. Este sistema de comunicación, se llevó a cabo por parte de los/as propios jóvenes y de manera directa, a través de correo electrónico, incluso, en alguna ocasión, a través de alguna llamada telefónica. De esta manera la relación, que comenzó a construirse 'de forma espontánea' aprovechando los espacios de encuentro improbables (Giménez, 2009), ya estaba sellada.



Reunión con la Consejera
del Cabildo de Tenerife



Reunión grupo motor
(Núcleo)

En el caso de la Universidad de La Laguna, el mayor contacto ocurrió durante la V Cumbre Juvenil, en un espacio que se dedicó al diseño de la 'Declaración antirumores' en la que participarán, en un futuro, numerosos colectivos de jóvenes, técnicos y, como no, todo el engranaje social de esta entidad. Las puertas están abiertas a infinitas posibilidades... como ocurrió con el Cabildo Insular, la Universidad de La Laguna, entró de lleno en nuestro 'Círculo nº 2'.





Espacio de trabajo compartido 'Declaración antirrumores' con la Rectora de la Universidad de La Laguna durante la V Cumbre Juvenil.

De manera paralela, técnicos del equipo fueron poniéndose en contacto con las organizaciones y administraciones relacionadas con el evento, para seguir gestionando los recursos destinados a este encuentro, que tuvo que ser adaptado a la nueva realidad socioeconómica derivada de la pandemia por COVID19. Antirrumors Global, la Red Española de Ciudades Interculturales y el propio Consejo de Europa, fueron las principales instituciones que, aunque se encontraban lejos físicamente, formaron parte desde el comienzo de este proceso de trabajo conjunto, que tenía como objetivo la realización de la V Cumbre Juvenil Antirrumores, pero que siempre tuvo como fin, contribuir a la generación de un trabajo conjunto y estable en el tiempo, entre jóvenes antirrumores de diferentes lugares de España.

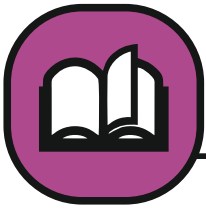
Informar a los y las jóvenes de lo que ocurría en esta comunicación entre instituciones y técnicos, fue un elemento clave, sobre todo para hacer comprensibles situaciones excepcionales e inesperadas derivadas del contexto de pandemia, lo que ayudó, en cierta manera, a mantener vivo el interés por la realización de este encuentro nacional a pesar del cambio en las circunstancias que lo motivaron.



La comunicación con la Consejera fue importante porque nos sentimos incluidos y con voz. Se nos da la oportunidad de expresarnos nosotras mismas al igual que podría hacerlo un adulto. Lo hicimos nosotras/os sin necesidad de un adulto como intermediario. Nos hicieron sentir que nosotras isomos capaces!

Marina Martín, 15 años. Tenerife





Hablar de las personas que facilitan los grupos de jóvenes antirumores, es hablar de personas que facilitan los procesos de intervención comunitaria y de transformación social, poniendo en conversación a múltiples voces que se encuentran en el diálogo. Pues bien, todo ello se sustenta en la idea de la facilitación, en sí misma, como proceso. Es en ese proceso donde tienen lugar las relaciones y el espacio en el que se crean las condiciones necesarias para promover cambios y transformaciones sociales. La facilitación, por tanto, es una extraordinaria herramienta para la gestión de la diversidad cultural, existiendo estudios que sistematizan la *experiencia facilitadora*, lo que permite extrapolarla a otros contextos.

La facilitación de procesos grupales podría definirse como 'la construcción de espacios colectivos en los que se acompaña a las personas que los conforman para que puedan conversar, explorar y compartir ideas, inquietudes, emociones, etc. Espacios que les ayuden a construir nuevos significados, de los que surja la novedad y nuevas posibilidades y que, por tanto, contribuyan a transformar la realidad, dentro de un ambiente de escucha, respeto por las diferencias, colaboración y diálogo.' (Baute, D.; Fonte, M.; Mesa, A.; Sebastián de Erice, L.; Zapata, M. 2018).

La persona facilitadora gestiona estos espacios de conversación; la convocatoria e invitación a participar, la preparación y gestión del marco físico, la gestión del diálogo y facilitación de la conversación durante el encuentro, la síntesis y conexión de las ideas, el apoyo para la construcción conjunta de objetivos o motivaciones, etc. También aporta a la generación de un ambiente de diálogo e igualdad de oportunidades, respetando la diversidad en todos los sentidos, propiciando la cohesión grupal y la motivación por participar. En la conversación, se apuesta por la búsqueda de los consensos y la coordinación de los disensos, así como la creación de un clima de respeto, confianza, escucha, y por qué no, de diversión y disfrute de las relaciones. Sin embargo el proceso de facilitación no solo lo hace la persona facilitadora, sino que lo entendemos como un proceso de ida y vuelta, ya que está



basado en la comunicación, el lenguaje y las relaciones. No se trata de una acción que realiza la persona facilitadora, sino de un proceso al que cada participante del grupo, como sujeto, aporta. Así cada participante puede considerarse facilitadora, toda vez que nos devuelve información sobre la situación de las relaciones y sobre lo que estamos haciendo. Dicho *feedback* es tan válido como cualquier dinámica, metodología o estrategia de gestión del grupo. (Fonte, M. 2019).

Algunas de las características que, según Anderson debe tener este proceso de facilitación y que son inherentes al rol de la persona que facilita el proceso, son:

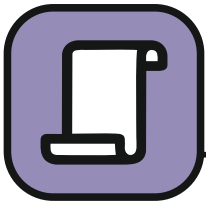
-*El expertirse* relacional: Todas las personas participantes son expertas. Los/as jóvenes en todo aquello que les gustaría modificar y mejorar en su barrio, ciudad o territorio, y las personas facilitadoras del proceso en diseñar y cuidar los espacios de relación y comunicación. Ambas 'experteces' abrirán las posibilidades y crearán un ambiente de relación horizontal en las que todos y todas se sentirán protagonistas del proceso, desde los objetivos que desean conseguir, hasta los caminos que van a recorrer para lograrlos. Desaparecen las jerarquías, los roles no son estáticos, el respeto se manifiesta en todas sus formas y todas las voces son escuchadas con el mismo valor e importancia.

-*El no saber*: Es la actitud de la persona que facilita en la que nunca da por hecho que todo lo entiende, por lo que necesita seguir investigando, observando y escuchando a los demás en el discurso. De esta manera no juzga nunca aquello que se dice y se construye en la conversación. Es abierta y siempre devuelve el protagonismo a las participantes del grupo.

-*El ser abierto/a*: Consiste en hacer pública todas las ideas que surgen en el pensamiento de la persona facilitadora, no para que el grupo las asuma, sino para conocer qué es lo que opina el grupo de ellas. Para ponerlas en duda, rebatirlas y generar reflexión. Aquí se cumple la premisa de hablar para escuchar, en lugar de escuchar para hablar, (Anderson, 2012).

-*La transformación mutua*: En un espacio o proceso de facilitación, las personas que forman parte de él (participantes y facilitadoras) vivencian una transformación en todos los sentidos: en sus pensamientos, creencias y sentires. Esa transformación, con sus acciones, va empapando poco a poco la realidad social en la que viven.





Todas las personas que han formado parte de la organización de la V Cumbre Juvenil Antirumores, han vivido un proceso de facilitación en el que se han sentido personas facilitadoras de las relaciones y conversaciones, siempre respondiendo a sus necesidades y al momento concreto en el que se encontraba el proceso. Además de ello, dentro del núcleo, ha existido una persona que, de manera habitual, ha puesto la mirada en este rol con más de presencia y constancia. Esta persona se ha encargado de cuidar todas las premisas del modelo filosófico, y de utilizar las herramientas puestas a disposición del método, para que el resto del grupo las conociera y también pudieran hacer uso de ellas. Cuando la función de facilitación está distribuida entre las personas participantes en el grupo, se hace mucho más horizontal la relación, aumenta la corresponsabilidad y favorece la sostenibilidad de la iniciativa.

Algunas de las acciones que debe llevar a cabo la persona o personas que asumen el rol de facilitación son:

- Poner en marcha las convocatorias utilizando las vías de comunicación acordadas para ello.
- Buscar el lugar para las reuniones y su preparación.
- Preparar los materiales de la reunión (presencial u online).
- Durante los encuentros, hacer preguntas para inspirar la reflexión, invitaciones, dinámicas, tomar notas, enlazar ideas, reconducir hacia los objetivos del grupo y la sesión, entre otras acciones. En ese momento la facilitadora es una persona multifunción, que debe estar atenta a todo lo que sucede, a todo lo que se dice y a todo lo que se siente.
- Coordinarse con las personas de las instituciones y administraciones, así como con las encargadas de la comunicación.
- Poner en marcha las vías de comunicación interna escribiendo actas, correos electrónicos, cartas, llamadas, etc., manteniendo así la comunicación e interacción durante todos los momentos del proceso.

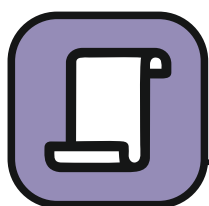


Los/as jóvenes del núcleo o grupo motor, que participaron en la organización de la V Cumbre Juvenil Antirumores, asumieron tareas propias del proceso de facilitación, sobre todo cuando se realizaron sesiones online con otros territorios: poner en marcha las convocatorias de reuniones, tomar notas durante las mismas, preparar los diseños de las reuniones entre sesión y sesión y facilitarlas, escribir correos a otras personas para invitarlas a participar, preparar materiales... En esta ocasión, tuvimos la gran experiencia de que no solo participaron en la toma de decisiones sobre el contenido, como suele ser habitual y común, sino también, en el diseño y puesta en marcha del proceso de facilitación.



Los/as jóvenes fueron **protagonistas** desde el comienzo hasta el final, en su máxima expresión, tanto en la construcción del **contenido** como también del **proceso de facilitación**. Ellos/as se convirtieron en **excelentes** facilitadores y facilitadoras.

Juventud diversa



Lo mencionamos en el capítulo anterior: la juventud que conforma las estrategias juveniles antirumores ubicados por todo el territorio y la propia celebración de las cumbres juveniles, son un verdadero laboratorio de convivencia intercultural. En ellas se puede experimentar, en vivo y en



directo, una de las más eficaces fórmulas para desarmar estereotipos, disolver rumores y romper la cadena del odio: conocer, convivir y relacionarse con personas diversas en todos los sentidos. Vivir la experiencia en primera persona y sentir las emociones que eso genera, puede ayudar a trasladar lo vivido y sentido a la búsqueda de herramientas para conseguir dicho fin en el territorio y otros espacios de relación. La convivencia entre ellos/as, con lo que ya traen de sus propias experiencias de vida y, por supuesto, compartido durante el trabajo constante en sus grupos antirumores y en las cumbres juveniles, son los ingredientes necesarios, para que de forma natural se logre este objetivo.

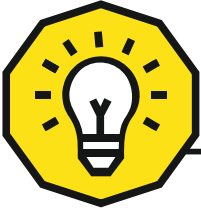
Estos/as jóvenes en sus grupos de iguales, ya comienzan a aplicar estrategias y herramientas para combatir rumores y estereotipos, rompiendo así la cadena del racismo y la xenofobia. En los espacios que ofrecen las estrategias antirumores lo hacen de manera organizada y en equipo, pero lo que se podido constatar es que cada uno/a de ellos/as, en su recorrido personal, van sembrando este valor en los demás. Lo han vivido, lo tienen dentro y lo irán soltando al aire allá donde vayan.



Participar en una Cumbre fue para mí una experiencia única, pues tuve la oportunidad de aprender sobre temas y dificultades antes desconocidas para mí, hablando directamente con los colectivos que los viven y poniéndole cara al problema. Esto ayuda a empatizar y humanizarlo. Creo que es imprescindible involucrar en la lucha contra los rumores a las personas que los sufren, pues ellas lo saben mejor que nadie, y reunirnos con otros/as jóvenes, nos da un sentimiento palpable de comunidad y propósito común.

Irene Lorenzo, 15 años. Tenerife





Algunas ideas que ayudan a mejorar las acciones relacionadas con las personas participantes y las interacciones que se dan entre ellas, pueden ser:

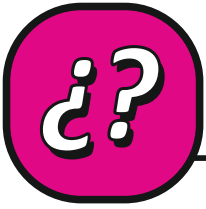
-En la comunicación interna y externa: buscar recursos más ajustados a los que ya utiliza el colectivo juvenil para manejar la información y comunicarse: utilizando las redes sociales, por ejemplo, y la gran variedad de dispositivos y aplicaciones telemáticas que existen. Tenemos que *modernizar la comunicación*.

-Utilizar el arte para la comunicación externa, yendo un poquito más allá de los habituales medios de comunicación: obras de teatro, bailes en la calle, cartelera, visitas especiales a los centros educativos, etc. Estas acciones de comunicación externa son, en sí mismas, acciones antirumores.

-Visitar, encontrarnos y llevar a cabo acciones en los lugares en los que los jóvenes ya se reúnen de manera natural en sus barrios, contribuye a llegar a más jóvenes dentro de un territorio.

-Existen colectivos de jóvenes que son minoritarios, pero que podrían aportar muchísimo valor a una estrategia antirumor o a la organización de una cumbre juvenil. Sin embargo, debido a sus contextos vitales, pueden tener menos oportunidades para participar. Podríamos pensar en los/as jóvenes que se encuentran dentro del sistema de protección de menores de una comunidad, jóvenes con diversidad funcional o jóvenes que llegan al territorio sin la compañía de sus familias; por ejemplo. Sería nuestra responsabilidad poner la mirada en estos colectivos y facilitar su participación.





Reflexiona con tu grupo:

¿A qué personas, en todas las manifestaciones posibles de la diversidad, crees que sería interesante invitar a tu iniciativa? Puedes buscar dentro de la administración, en los recursos técnicos y en la ciudadanía de tu territorio.

¿Cómo es tu proceso de facilitación? ¿Qué aspectos comunes tienes con los que te has encontrado en estos párrafos y cuáles son diferentes y especiales en el trabajo diario con tu grupo?



Capítulo 4. ¿Cómo vamos a hacer lo que vamos a hacer?

Solo los pies del viajero saben el camino

Proverbio africano (Maasa)

Llegados a este punto, hemos hecho un gran recorrido. Hagamos una parada para descansar y recapitemos. Hasta ahora hemos reflexionado sobre:

- Las personas y las relaciones entre ellas: los/as jóvenes antirumores.
- Unos modelos filo-prácticos que nos aportan una postura ante esas relaciones y ante lo que vamos a hacer y unas herramientas actitudinales que beben de la de Intervención Comunitaria y las Prácticas Dialógicas y Colaborativas. (En este capítulo veremos alguna más).
- Un proceso participativo comunitario que sostiene todo el engranaje de transformación social: La Estrategia Antirumores y las Cumbres Antirumores.
- Un proceso de facilitación grupal con sus premisas actitudinales y sus herramientas.
- Todo lo que ya tenemos, es decir, los espacios de los que cada uno/a de nosotros/as dispone Espacios para conversar y construir colaborativamente y en diálogo metas y acciones antirumores con los/as jóvenes.

Todo esto suma, pero ¿y ahora qué?, ¿cómo lo hacemos? Esta es la gran inquietud que generalmente nos invade en un momento determinado de nuestro recorrido profesional. El momento justo en el que nos encontramos cara a cara con los/as jóvenes y comienza la conversación.

Trabajar con la juventud es todo un reto, o eso creemos. Solemos ver a los/as jóvenes como una especie exótica y extraña de nuestro planeta, que habla un idioma inteligible, viste unas ropas extravagantes y viven en un mundo interior inalcanzable. Una especie que no termina de encontrar su lugar, ni el espejo al que mirarse, ni el timón al que aferrarse. Una especie a caballo entre la infancia y la madurez, que se encuentra en tránsito en tierra de nadie, lugar de difícil acceso. Pues sí, eso es lo que solemos pensar. Se nos llena la cabeza de estereotipos, generalizaciones y prejuicios sobre la juventud que nos provocan miedo e inseguridad y nos impulsan a hacer cosas raras para acercarnos y conversar con ellos/as desde la igualdad y horizontalidad.



Pero dejémonos de cosas raras. Sólo necesitamos empezar a andar junto a ellos y ellas y romper la barrera de los prejuicios y estereotipos, conociéndolos y dejando que nos conozcan, -del mismo modo que hacemos el abordaje de los rumores y prejuicios que existen en relación a la población inmigrante-. Y mientras andamos, tener conversaciones al amparo de una verdadera escucha, desde la genuina y simple curiosidad y la seguridad que ofrece el “no juicio” y el más absoluto y sincero respeto. Solo así, quizás, podremos encontrar un sendero que nos lleve al país de “la tierra de nadie” y, además, descubrir maravillosos y sorprendentes paisajes durante el camino.

Revisemos la mochila para continuar este camino que hemos empezado. Tú ya tienes una llena de herramientas útiles que no pueden faltar en un viaje como este. Piensa en todas ellas y no las olvides. Si además te queda hueco, en este capítulo puedes encontrar alguna más que pueda resultarte interesante y útil. Elige la que quieras, úsala cómo quieras, cámbiala, túnéala, combínala, reinvéntala. Esto es solo un posible y desnudo equipaje, adórnalo como quieras.

El humor y la diversión: si nos reímos, pensamos mejor y participamos más.

“A la cara que sonrío, no se le lanzan flechas”
(Proverbio japonés)



Una vez realizadas las primeras reuniones del grupo motor o 'Núcleo' para iniciar el proceso de diseño y organización de la V Cumbre, y de haber expuesto a la responsable política de la administración de la isla, el Cabildo de Tenerife, nuestras motivaciones y necesidades, todo empezó a rodar. Marcamos las metas, las formas de comunicarnos teniendo en cuenta los tres círculos de la participación, mencionados en capítulos anteriores, un calendario, y unas tareas que nos ayudaron a pasar a la acción.

Lo siguiente que hicimos fue invitar a más colectivos de jóvenes y al grupo Estrategia Tenerife Antirrumores para crear alianzas. Fue una reunión muy especial, puesto que celebrábamos el séptimo cumpleaños del grupo y nada nos impidió divertirnos y trabajar a la vez. En esta reunión cada uno/a



ocupó su lugar en el círculo de participación de Marchioni y asumió compromisos y tareas. En varias reuniones más, al principio presenciales y después virtuales, (nos sorprendió el confinamiento debido a la crisis sanitaria ocasionada por la COVID-19); ya teníamos las primeras ideas para la V Cumbre, que incluía una propuesta de contenidos, formas en las que poder trabajarlos para que fueran los más provechosos posibles e incluso, se plantearon algunas cuestiones relacionadas con los valores y fines 'ocultos' que tienen este tipo de encuentros, en los que priman las interacciones. Fue entonces cuando el grupo decidió invitar a los/as jóvenes de otros territorios para que pudieran validar lo trabajado hasta el momento y aportar más ideas para seguir enriqueciendo la iniciativa. Se hizo la convocatoria, se prepararon esas reuniones y muchas más voces se unieron al propósito.

Fue en ellas cuando, debido a la situación de crisis sanitaria vivida y a la posibilidad de que la V Cumbre Juvenil Antirumor no pudiera celebrarse de manera presencial, se cambió la perspectiva y se consideró la posibilidad de realizar unos talleres y sesiones de encuentro previos a la V Cumbre, protagonizados por los/as propios/as jóvenes de cada territorio, para compartir los conocimientos y experiencias que cada uno pudiera aportar en relación a las herramientas, conocimientos, habilidades, formas de comunicar, etc. para combatir los rumores y estereotipos. La idea se validó entre todos y todas y cada territorio se llevó "la tarea" de organizarse para decidir qué tema antirumor aportarían y de qué manera querían abordarlo. Así fue como se realizaron los dos primeros talleres facilitados por los propios jóvenes de Pamplona y de Tenerife: "Agente antirumor" y "Ciberracismo", fueron los temas abordados respectivamente.

Invitar a los/as jóvenes de otros territorios a ponerse algo divertido en la cabeza al inicio de una reunión online (un caldero, un sombrero de carnavales, una tela...) fue un anecdótico ejemplo de utilizar el humor para romper el hielo y crear un ambiente más cercano en un encuentro virtual en el que solo podíamos relacionarnos a través de una fría pantalla

En ese momento nos invadió una gran inquietud: ¿Cómo hacer que un taller online fuera algo ameno, que fomentase las relaciones entre las personas participantes y que, a la vez, aprendiéramos nuevos



conocimientos? ¿cómo íbamos a suplir la distancia física, que es el punto fuerte de los encuentros juveniles? Los/as participantes ocuparon mucho tiempo en reflexionar sobre esto y diseñaron un taller divertido, entretenido e incluso, algo sorprendente: Después de la dinámica de presentación y “rompe hielo” inicial descrita anteriormente, representaron un teatro en el que una de las jóvenes hacía de reportera de un programa de televisión en el que daban noticias relacionadas con la inmigración, y otra participante, representaba el papel de una telespectadora que llamaba por teléfono al programa para preguntar por una noticia que podría ser falsa. En la conversación entre las dos protagonistas y la invitación que hicieron al resto de las personas telespectadoras a intervenir (los/as jóvenes que estaban participando en el taller) se creó el caldo de cultivo para después debatir sobre cómo averiguar si una noticia es falsa o no, y cómo actuar ante ella. Fue una dinámica muy divertida y enriquecedora. Si quieres conocer un poco más sobre ella, podrás consultar su unidad didáctica en el siguiente enlace.



Esfordirse: Esforzarse + divertirse. Si encuentras la fórmula para que esto suceda, el **éxito** está garantizado.



Seguro que no tenemos ninguna duda sobre las cualidades positivas del humor, la risa y la diversión en cualquier contexto, pero, sobre todo, en el que nos compete: el colectivo juvenil. El sentido del humor, cuando se utiliza con respeto, es como un bálsamo que suaviza las asperezas y ayuda a despertar la creatividad. Genera muy buen ambiente, aumenta la motivación y favorece una comunicación más fluida. Además, genera mucha cohesión de grupo, porque divertirnos nos une, alimenta la



complicidad y hace crecer el gusto por compartir momentos y espacios. Son muchas las cosas que nos pueden ayudar a ponerle un toque de humor al trabajo directo con los jóvenes antirumores. Te damos algunas ideas.

El uso de metáforas o analogías vividas. Ya las vimos en el capítulo dos. Las metáforas y analogías vividas pueden favorecer la diversión y el humor, y si además, las recreamos hasta donde nuestra creatividad nos permita, mucho mejor: viajes imaginarios al pasado para rescatar las buenas acciones antirumores, o al futuro para imaginarnos nuestros logros conseguidos; visitar planetas lejanos en el que nos encontramos con una sociedad intercultural en una grata y satisfactoria convivencia; convertirnos por un rato en otras personas (nuestros héroes o heroínas, cantantes favoritos, deportistas...) para ver las cosas desde otro punto de vista, etc.. En definitiva, todo aquello que nos invite a utilizar la imaginación y a convertirnos en otra cosa durante un rato. Incluso atrevernos con algún chiste o juego de palabras que permita acercarnos en la interacción. El reto está en unirlo a los contenidos que queremos trabajar.

El uso de recursos creativos y artísticos puede facilitar el humor en el trabajo: componer una canción, diseñar la coreografía de un baile, crear el guion de un teatro, interpretarlo, grabarlo y editarlo (de esto hablaremos en profundidad un poco más adelante). Durante la creación artística se producen momentos de caos y situaciones inesperadas, pero el contexto creativo acoge este caos con diversión y humor. Luego empieza el orden y se llega a la construcción caótica (espacio de equilibrio entre caos y orden en el que surge la magia de lo transformador), y este proceso también suele ser vivido con toques de humor: risas por las 'locuras que salen', momentos en los que los y las compañeras te sorprenden porque 'salen' del rol al que estás acostumbrada a asignarle, etc.

La gamificación se ha puesto muy de moda en los últimos tiempos. Consiste en una técnica que traslada la mecánica de los juegos, ya sean online o presenciales, a los contextos a priori no lúdicos como se supone que puede ser una reunión antirumor. Se utilizan las recompensas, los puntos, retos, la competición o cooperación entre varias personas participantes. La idea de estar participando en un juego, aumenta la sensación de diversión.

Dinámicas, retos y juegos. Existen innumerables dinámicas que puedes encontrar en la red que te podrán ayudar a poner un toque de diversión. Algunas de ellas están conectadas con el contenido que



se desea trabajar y otras con el momento evolutivo en el que el grupo se encuentra o la relación que tienen las personas que participan en él. Las mejores dinámicas de este estilo, son las que te inventas tú mismo/a cuando echas a volar tu imaginación, tienes claro el objetivo que quieres alcanzar y además conoces al grupo, cómo funciona y hasta dónde puedes llegar con él. Siempre puedes hacer puentes entre lo vivido en estas dinámicas y las reflexiones que quieres generar a través de una conversación posterior, en la que hagas preguntas que puedan ayudar a construir conclusiones, moralejas e ideas interesantes, que permitan ir aterrizando y concretando el contenido.

A modo de ejemplo y como un buen recurso al que recurrir es 'Juegos para disolver rumores. Manual de actividades antirumores para personas jóvenes', elaborado por el Ayuntamiento de Bilbao a través de la estrategia antirumores del municipio. En él podrás encontrar actividades antirumores para jóvenes y estrategias y métodos para fomentar el pensamiento crítico y la sensibilización: <https://bit.ly/2H5rtQj>

Tu propio sentido del humor y el de las personas participantes. En un ambiente agradable y de respeto, en el que las personas pueden ser ellas mismas, es fácil que surja el sentido del humor, solo tienes que hacerlo tú mismo/a y dejar que el resto fluya.

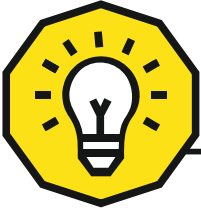
El tiempo libre: Cualquier espacio en el que los chicos y chicas puedan hablar de lo que deseen, puedan estar con quién deseen y hacer lo que deseen, estará acompañado de diversión. Esta receta, nunca falla. Ellos y ellas saben lo que les divierte más que nadie, así que no nos olvidemos de tener siempre contemplados este tipo de espacios que, además, pueden ayudar a que se generen interacciones improbables entre ellos y ellas.



Para mí la diversión es casi el núcleo de todo lo que hacemos. Es lo que hace que las cosas sean posibles. Nos aporta grandeza y nos hace crecer como grupo. Es algo imprescindible.

Bárbara, 15 años. Tenerife

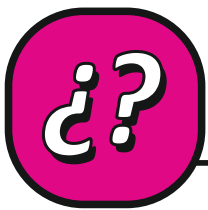




Algunas ideas para mejorar la diversión y el buen humor en nuestras reuniones antirumores podrían ser:

-Haz una reunión especial con los/as jóvenes en las que se pueda hablar de cómo les gustaría estar y sentirse en compañía; qué es lo que podría hacerles reír o divertirse durante las sesiones, qué ideas se les ocurren para conseguirlo. Ellos/as pueden darte muchas pistas e incluso, convertirse en co-facilitadores/as contigo y lograr que eso suceda.

-Utiliza otros contextos que te den más posibilidades: cambiar de lugar para hacer una reunión puede darte pistas y posibilidades diferentes. No es lo mismo encontrarse en una sala de reuniones que, en la plaza del barrio, un parque o hasta incluso, una cafetería. También, si no fuera posible utilizar otro espacio, puedes transformar el contexto habitual con algo de decoración diferente.



Piensa en los momentos en los que los/as jóvenes con los que trabajas se han reído y divertido más, ¿Qué fue diferente?, ¿qué sucedió?, ¿qué ayudó a que eso pasara?

Recuerda lo que más te ha divertido a ti mientras estabas en una reunión o encuentro formativo o de trabajo, ¿qué sucedió?, ¿qué te gustó?, ¿cómo puedes trasladar eso a los encuentros antirumores con los/as jóvenes?



La palabra y la no palabra: si comunicamos bien la realidad se transforma

Ten cuidado mientras hablas, con tus palabras creas un mundo a tu alrededor.
(Proverbio Navajo)

Somos el único animal sobre la faz de la Tierra que tiene lenguaje articulado. Es lo que nos diferencia del resto de los seres vivos de este planeta y eso nos otorga un gran poder. Un poder maravilloso si lo asumimos con responsabilidad: el poder de la comunicación y el lenguaje. Nuestra realidad cobra vida a través de las palabras y se hace visible al interior y al exterior. Todo es lenguaje y todo se reduce al lenguaje, aunque no digamos nada, como afirmaba el padre de la Teoría de la Comunicación humana, “*Es imposible no comunicar*” (Watzlawick, 1967).

Y no solo eso, podemos ir más allá. El lenguaje es el que modela nuestras experiencias. A través de las narraciones de nuestra vida, de lo que nos ocurre, de lo que pensamos o sentimos, le damos un significado a aquello que nos pasa. Un significado personal, subjetivo y adherido a nuestro propio ser, pero construido en la relación con el otro (Gergen, 1982, 1994). Si pensamos bien en todo esto, empezamos a intuir que el lenguaje no es algo azaroso y mucho menos inofensivo. A través de la narrativa construimos el significado de las cosas y, por tanto, podemos transformarlas. El lenguaje es intrínsecamente transformador (Anderson, 2012). El lenguaje crea realidades.

Cuando ya estas realidades están creadas por la cultura y la historia del lugar donde vivimos, podemos caer en el peligroso juego de perpetuar discursos dominantes y opresores (Anderson, A. 2012). Esta autora afirma que generalizar estos discursos dominantes y “las verdades” universales es atractivo pero peligroso. Esta tendencia inhibe nuestra apertura a la singularidad y novedad de cada persona, grupo o situación, y a poner la mirada en lo cotidiano y particular. Centrarnos en lo cotidiano y particular nos ayudará a dejarnos descubrir lo nuevo y a transformar los discursos. Si además, nos volvemos capaces de crear y desarrollar colaborativamente acciones comunicativas con impacto en los imaginarios sociales (Buraschi, D. y Aguilar-Idañez, M. 2019), es decir, en estas narrativas perpetuadas en los pensamientos de las personas, entre otras cosas, podremos conseguir el *empoderamiento comunicacional*, entendido como una fórmula de intervención social para convertirnos en agentes capaces de romper estos discursos opresores. Es decir, convertirnos en agentes antirumores realmente eficaces.



Se nos puede acelerar el corazón si llegamos a comprender la amplitud de estas afirmaciones y la responsabilidad que nos otorgan. Como facilitadoras de grupos de jóvenes, en relación con ellos/as y con todas las personas que nos vamos encontrando en nuestro día a día, podemos crear determinadas realidades con nuestros discursos en las conversaciones que tengamos. Pero, este potente efecto no solo debemos tenerlo presente en las narrativas antirumores que elaboramos para nuestra comunidad o territorio, sino también en nuestra relación directa con ellos y ellas. Aquí es donde juegan un papel importante nuestras más arraigadas creencias sobre nuestra labor, el sentido de nuestra presencia y los discursos que de ellos derivan, como facilitadores y facilitadoras, dentro del grupo de jóvenes. Veamos en este apartado qué y cómo podemos conversar con ellos y ellas, para ser realmente coherentes con nuestra “misión”.



Y así fueron pasando los meses mientras hacíamos reuniones online, a veces con el grupo motor o 'núcleo', a veces con el grupo del 'círculo nº2', para ultimar los detalles y manteniendo informadas a todas las personas y colectivos participantes en el 'círculo nº 3'. Esta comunicación se apoyó a través de las redes sociales, página web, notas de prensa y contacto con medios de comunicación locales, que permitieron hacer más transparente el proceso y visibilizar lo que estaba sucediendo.

Hasta que llegó el gran momento esperado: la celebración de la V Cumbre Juvenil Antirumor. Fue entonces cuando el grupo de Tenerife pudo reunirse en las instalaciones del 'Campamento de La Esperanza', un lugar mágico en medio del pinar del municipio de El Rosario, que nos acogió con espacios ideales para trabajar al aire libre que ayudaron a sentirnos cómodos/as.

La primera acción que realizamos fue una reunión inicial en la que, además de repasar nuestro itinerario por las actividades que íbamos a llevar a cabo a lo largo de nuestra estancia allí, el reparto de casetas y la forma en que nos íbamos a relacionar entre nosotros/as, con las instalaciones y con el entorno, hicimos un pequeño viaje al futuro. Sí, efectivamente, viajamos al futuro, justo al momento



en el que la V Cumbre había terminado, y allí pudimos “ver” lo que había sucedido para que fuera lo que fue: un verdadero éxito.

Lo que nos transportó hacia ese momento fue la imaginación inducida por las preguntas abiertas y presuposicionales que nos ayudaron a ver todos y cada uno de los detalles de ese futuro. Así, a través de las palabras, pudimos construir una realidad paralela, que no era más que la Cumbre que habíamos deseado y esperado durante tantos meses, que ya estaba en el aire y que pudimos palpar a través de las palabras. Con este adelanto en el tiempo, fue posible concretar las microacciones y microsituaciones que se tenían que dar. No fue un 'imaginar por imaginar', sino que se trató de un 'imaginar para hacer'.

Otra de las acciones que realizamos esa misma tarde, y con la inercia de nuestro viaje sideral, fue la participación en el espacio de trabajo compartido con la Rectora de la Universidad de La Laguna y el director de la Estrategia Juntos En la misma dirección. El objetivo de esta reunión era comenzar a diseñar una 'Declaración juvenil antirumores' que podría convertirse en una actividad transversal e interterritorial, si al compartirla con los/as jóvenes del resto de los territorios, validaban la idea.

¿Cómo comenzamos a trabajar en ella?: continuando nuestro viaje en el tiempo. Primero fuimos al pasado, de donde recuperamos todas las ideas que ya habíamos puesto sobre la mesa en relación a esta declaración: que tuviera muchas representaciones artísticas, que fuera co-construida con las personas jóvenes de otros territorios, que decidiéramos un día señalado en el que poder compartirla con la ciudadanía todos y todas a la vez, etc. Y después nos dirigimos rumbo al futuro. Esta vez, a un futuro más lejano. Allí imaginamos cómo sería nuestra declaración ideal y cómo podrían participar e involucrarse los diferentes colectivos, incluida la Universidad de La Laguna. Así, poco a poco y dejándonos llevar por las preguntas que nos invitaban a imaginar ese futuro imaginado, fuimos construyendo y concretando las primeras ideas sobre la declaración, que más tarde compartiríamos con los/as jóvenes del resto de los territorios.

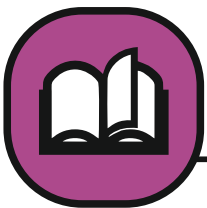


Nuestro viaje al futuro: "Imagina que la V Cumbre ya se ha terminado y que estamos saliendo del campamento con la sensación de que ha sido todo un éxito., que lo que habíamos deseado y diseñado con tanto esmero durante meses, se ha cumplido. ¿Qué ocurrió durante la Cumbre que te hizo sentir tan bien?, ¿qué cosas hicimos?, ¿cómo nos relacionamos entre nosotros/as y con el entorno?, ¿qué fue diferente?"

Algunas respuestas fueron: Reírnos mucho, compartir con jóvenes de otros territorios, cuidar el medio ambiente mientras estamos en el campamento, celebrar las veladas, aprender mucho, disfrutar de la comida, hacer muchos juegos, divertirnos, hacer un *scape rooms*, sentirnos integrados/as entre todos y todas, etc.



Las **preguntas** son una verdadera máquina de **construcción** de ideas nuevas y creativas. **Invitan** a ir más allá, a **observar** lo invisible, a **tocar** lo intangible, a **hacer posible** lo imposible.



Los modelos Sistémicos Centrados en la Solución (O'Hanlon y Weiner, D. 1990) y los Modelos Narrativos (Payne, M. 2020; White, M. y Epston, D. 1991) son modelos de intervención que nos ofrecen unos supuestos teóricos y unas herramientas comunicacionales que ayudan a estructurar y guiar la comunicación y el lenguaje en cualquier entorno relacional. Nos pueden dar respuestas a la



pregunta: ¿Sobre qué puedo hablar y de qué manera puedo hacerlo para facilitar un encuentro juvenil antirumor?

No se trata de un modelo que da recetas tipificadas, sino de un mapa que se ajusta a cada situación en la que conversamos con los/as jóvenes. Además, nos puede ofrecer una guía en los recorridos de procesos más amplios como, por ejemplo, el momento en el que tengamos que elaborar un plan de acción para un tiempo relativamente largo, como es el diseño de una Cumbre antirumor, co-construido con el grupo de jóvenes.

Se dice que es sistémico porque no pierde de vista todo el contexto en el que se dan las relaciones y tiene en cuenta a todas las personas protagonistas. Es narrativo porque utiliza los discursos y el lenguaje para provocar cambios personales y sociales. Y es centrado en soluciones porque tiene la mirada puesta en los objetivos a alcanzar y en todos los recursos necesarios para lograrlos.

Este modelo comparte las bases teóricas de las Prácticas Colaborativas y Dialógicas, de las que hablamos en el capítulo dos, pero dispone de unas herramientas mucho más concretas que son la base de una buena comunicación entre personas. Se trata de la escucha activa, la validación de las emociones, la capacidad de hacer buenas preguntas, la búsqueda y ampliación de recursos, la búsqueda y ampliación de excepciones y la proyección al futuro. Veámoslas brevemente.

La escucha activa es el conjunto de técnicas verbales y no verbales que ponemos en marcha cuando hablamos con una persona y logramos que se sienta escuchada y comprendida. Generalmente aplicamos estas técnicas de manera natural pero también pueden entrenarse y mejorarse. Dentro de la escucha activa podemos encontrar dos tipos de técnicas:

-Las técnicas verbales: el parafraseo, resumir, aclarar, hacer preguntas, entre otras.

-Las no verbales: el acercamiento físico, la mirada, el tono, los gestos, el asentimiento, la sonrisa, etc.

La validación de las emociones. Consiste en hacer entender a la persona con la que estamos conversando que hemos “visto” y tenido en cuenta la emoción que está sintiendo en ese momento y que nos hacemos cargo de ella. Si una joven está enfadada, triste o contenta, le hacemos entender, por medio de mensajes verbales y no verbales, que nos hemos dado cuenta de esa emoción, y en lugar



de esconderla, minimizarla o quitarle importancia, la ponemos sobre la mesa y se la devolvemos en forma de palabras, gestos o silencio.

Algunas frases que validan las emociones son: “Veo que estás enfadado”, “entiendo perfectamente tu tristeza”, “es normal que te sientas así”. O también se puede validar con gestos o actitudes: dando tiempo y espacio para calmar la emoción, dando un pañuelo para que se seque las lágrimas, poniendo nuestra mano en su hombro en silencio, etc. cualquier cosa que haga ver a la persona, que sabemos que está sintiendo esa emoción.

Validar una emoción cuando empatizamos con ella es muy fácil. Si nos hemos sentido igual alguna vez, será fácil comprender y la validación será natural y casi automática. Pero, si se trata de emociones que no compartimos, será más difícil. Esto nos pasará mucho más a menudo con personas de generaciones diferentes a las nuestras, como puede ser la infancia o la juventud. Validar no es empatizar. No es necesario comprender o compartir al cien por cien esa situación, se trata de decirle a la otra persona que hemos visto su emoción, que nos hemos dado cuenta de ella. Con esto será suficiente.

Hay que tener en cuenta que validar una emoción no es validar una conducta cuando ésta es negativa o hace daño. Un joven puede estar muy enfadado porque le han subido una foto a una red social sin permiso. El enfado que siente es completamente lícito y se valida. Sin embargo, si grita, insulta o pega a la persona que lo hizo, su conducta no se valida.

Validar emociones es algo muy útil cuando trabajamos con grupos de jóvenes, ya que, al igual que con adultos, pueden surgir conflictos entre ellos/as, por lo que es una herramienta muy buena para empezar a mediar. Y si no se gestionan las emociones, no se puede seguir conversando. Cuando las demás personas se sienten validadas por completo, solo entonces, podremos construir una buena relación que genere un espacio de facilitación grupal agradable, sosegado y útil.

Hacer preguntas. Más que una herramienta, hacer preguntas es una actitud. Ya lo reflexionamos cuando en el capítulo dos nombrábamos algunas de las “formas de estar” según las Prácticas Colaborativas y Dialógicas: la curiosidad respetuosa, la actitud del no saber o la indagación mutua. Todo ello nos lleva a despertar la curiosidad por saber qué opinan, conocen y sienten los/as jóvenes cuando estamos conversando con ellos/as en una sesión de facilitación o construyendo alguna



herramienta antirumor de manera colaborativa. Hacer preguntas invita a buscar, reflexionar, replantear y ver las cosas de diferente manera, es decir, abre posibilidades y amplía los posibles escenarios.

Existen diversos tipos de preguntas: preguntas abiertas o cerradas, preguntas directas o indirectas, preguntas presuposicionales, preguntas circulares... Vamos a ver las más importantes:

-Las **preguntas abiertas** son las que provocan reflexión y van más allá de lo que es evidente, visible y tangible. Nos interesa hacerlas cuando queremos iniciar procesos de creación y elaboración de nuevas ideas. Exploran los pensamientos y emociones de los jóvenes y se sienten libres para responder lo que realmente deseen. Son las que despiertan e invitan lo que ayuda que se sientan respetados y no juzgados ante la dirección que desean tomar en la conversación. Las preguntas abiertas suelen empezar de la siguiente forma: ¿Qué...? ¿Por qué...? ¿Para qué...? ¿Cuál...? ¿En qué...? ¿Cuánto...? ¿Cómo...? ¿De qué manera...?

-Las **preguntas cerradas** nos ayudan a aclarar información y a asegurarnos de lo que los demás están queriendo expresar, pero no invitan a la reflexión ni van más allá de la información dada. Por ejemplo: ¿Me quieres decir que estás diciendo esto?, ¿entonces se trata de aquello?, etc. Hay que tener mucho cuidado con estas preguntas porque si se hacen mucho en un contexto en el que estamos queriendo crear y elaborar información nueva, podemos estar frenando la creatividad y la libertad de expresión de los y las participantes.

-Las **preguntas circulares** son las preguntas sobre la influencia que puede tener una persona en el ambiente y en otras personas. Por ejemplo: ¿Cómo reaccionará un joven que es discriminado por otro?, ¿Cómo te vas a sentir si tu mejor amiga lanza un rumor sobre ti en las redes sociales? ¿y qué le vas a decir?, ¿y ella cómo va responder ante eso? Estas preguntas nos ayudan a ponernos en el lugar de los demás, a fortalecer la empatía y tener un pensamiento más divergente.

La búsqueda y ampliación de recursos (Selekmán, 1996). Buscar y ampliar recursos consiste, primero, en considerar a los/as jóvenes portadores/as de capacidades, habilidades y recursos personales muy valiosos, y segundo, preguntar por ellos hasta que les hayamos sacado todo el jugo. Ampliar recursos es focalizar la mirada en lo positivo, es hacer grande lo pequeño, hacer posible lo imposible. Esta herramienta tiene tres momentos muy claros:



1) Interesarnos por todo lo que los/as jóvenes saben hacer bien y les gusta, para lo que haremos preguntas como: ¿Qué te gusta hacer?, ¿qué se te da bien?, ¿cuáles son tus hobbies?, ¿qué haces en tu tiempo libre?, ¿qué te apasiona? Además, conversar sobre estas cuestiones ayuda a crear relación, ya que nos estamos interesando por el/a joven a nivel personal y no solo por la aportación que puede hacer a nuestro grupo antirumor.

2) Cuando ya hemos encontrado estos recursos en los/as jóvenes del grupo, nos toca ampliarlos. Para ampliar podemos hacer preguntas que nos ayuden a averiguar qué habilidades, capacidades y destrezas se esconden debajo de todas esas actividades o hobbies. Esto lo hacemos con preguntas como: ¿Qué habilidad tienes que te ayude a tocar bien la guitarra?, ¿qué necesitas para cuidar tan bien de tu mascota?, ¿qué capacidades se necesitan para cantar rap? O ¿en qué se diferencia una buena de una mala jugadora de ajedrez? De esta manera generamos una gran batería de habilidades y capacidades que individualmente son muy valiosas, pero si las unimos a las de las demás, pueden llegar a tener un efecto exponencial. Para esto podríamos hacer preguntas como: ¿Qué pasaría si unimos la paciencia de Marina con la creatividad de Juan David?, o ¿qué tercera cualidad sale si unimos la constancia de Manu con el buen humor de Irene?

3) Por último, se crean los puentes entre esas habilidades y cualidades detectadas, con los contenidos y objetivos antirumores, volviendo a hacer preguntas para que sea algo co-construido por todos y todas en la conversación. Por ejemplo: ¿Cómo nos puede ayudar la alegría de Seynabou para empezar a diseñar los primeros pasos de organización de la VI Cumbre Juvenil Antirumores?, ¿qué puede aportar la eterna y buena predisposición de Sara para poner en marcha la nueva actividad antirumor que hemos diseñado?, o ¿Cómo podemos utilizar la capacidad teatral de Rita en el diseño de la 'Declaración antirumor'?

Búsqueda y ampliación de excepciones (Selekman, 1996). Esta herramienta trata de buscar en el pasado de la vida del grupo e, incluso, de la vida de todas las Estrategias Antirumores que conocemos, o de la historia de nuestro territorio o barrio, acciones, recursos, procesos, situaciones que hayan sido útiles y positivas. Podemos rescatar estas acciones para inspirarnos a diseñar nuevos caminos hacia el futuro. Se trata de poner la mirada en lo positivo y no en lo negativo, en las soluciones pasadas y no en



los problemas; es decir, “buscar pepitas de oro en el barro” (Beyebach, 2008). Algunos ejemplos de preguntas que nos pueden ayudar a buscar las excepciones son: Respecto a este objetivo antirumor concreto que queremos conseguir, ¿en qué momento del pasado ya se ha dado en nuestro barrio?, ¿qué ocurrió?, ¿quién lo puso en marcha?, ¿qué ayudó a que sucediera?, ¿qué pusimos nosotros/as de nuestra parte?, ¿qué pusieron los demás?, ¿y la administración?, etc. Encontrar estas excepciones nos puede dar una buena base de inspiración para seguir haciendo lo que funciona y seguir utilizando los buenos y útiles recursos que toda Estrategia Antirumor y todo territorio ya tiene. Estaríamos así, partiendo de la experiencia ya existente, lo que genera una mayor implicación y valor en el trabajo que se lleve a cabo.

La proyección al futuro (De Shazer, S., 1994), es una herramienta que consiste en invitar al grupo de jóvenes a que se imaginen que tras un periodo de tiempo: días, semanas o años, el objetivo antirumor que se habían planteado se consigue. Se trata de un viaje al futuro imaginado en la que esa supuesta situación en la que se han puesto en marcha las acciones que habían diseñado, tienen el efecto esperado. Con las preguntas ayudamos a que puedan sumergirse en ella con todo lujo de detalles logrando una reflexión que ayudará a buscar el camino para lograrlo, pero en esta ocasión, desde el final hasta el principio, en dirección contraria a la que solemos caminar cuando queremos llegar a algún lugar. De esta manera, desde la meta ya alcanzada, se recorren caminos más creativos, enriquecedores y motivadores. Algunas de las preguntas que ayudan a hacer una buena proyección al futuro son: ¿Qué será diferente cuando este objetivo antirumor que nos hemos planteado se consiga?, ¿cómo pensarán, sentirán y actuarán las personas de este barrio o territorio?, ¿cómo nos vamos a dar cuenta de que la convivencia en este barrio ha mejorado?, ¿qué recursos utilizamos para ello?, ¿a quién pedimos ayuda? De este modo, cuanto más detallemos y concretemos, más fácil será diseñar el camino para alcanzar ese futuro. Y si, además, usamos metáforas y las recreamos, como antes mencionamos, mucho mejor: viajes al futuro, a otros planetas, paseos por cámaras teletransportadoras, puertas mágicas o convertirnos en los personajes de un videojuego.

El modelo de la Indagación apreciativa (Cooperider y Whitney, 2005) tiene muchísimo en común con los Modelos Centrados en la Solución y en los Modelos Narrativos vistos anteriormente, tanto en sus



supuestos filosóficos como en sus herramientas. La mayor diferencia entre los dos es que la Indagación Apreciativa se aplica, sobre todo, a grandes grupos y organizaciones. Se trata de una filo-práctica en la que sus principios básicos están sustentados en las ideas Construccionalistas, donde el lenguaje juega un papel primordial, y aporta una metodología que se traduce en la vivencia por parte de un grupo u organización, de un proceso sustentado en unas fases que lo guían y conducen para conseguir sus objetivos. Esta filo-práctica está al servicio de los grupos y organizaciones para ayudar a provocar cambios constantes y transformaciones que alcancen el máximo de su potencial, a la vez que las personas se sientan más satisfechas y realizadas.

A modo de resumen, podemos destacar de la Indagación Apreciativa crea un espacio relacional para la construcción colaborativa de la realidad (Cooperider y Whitney, 2005), cuyos principios, propuestos por Barrett y Fry (2010), son:

- Principio Construccionalista Social: Desde el momento en el que estamos narrando o diciendo algo, estamos construyendo esa realidad.
- Principio Poético – Narrativo: Elegimos y abrimos nuevos horizontes de acción a través de la palabra y el uso que hacemos de ella.
- Principio de Simultaneidad: Al hacer preguntas comienza una conversación que, al mismo tiempo, mantiene y transforma una forma de estar, de ser y de hacer.
- Principio Anticipatorio: Al anticiparnos, creamos las imágenes que inspiran las futuras acciones.
- Principio Positivo: Generar y crear a través de los procesos relacionales positivos y lúdicos.

Las fases por las que este modelo (llamadas las cinco D) invita a los grupos y organizaciones a pasar, a través de las conversaciones, para co-construir nuevas realidades (Barrett y Fry, 2010): son:

- Definir tópico o tema (Define)*: Se pregunta a los/as jóvenes sobre qué les gustaría hablar, trabajar o construir; cuál es su gran objetivo entendiendo que nos compete el mundo antirumor y la convivencia intercultural; o qué les gustaría conseguir juntos y juntas. Se trata del tema o tópico que invita a los/as jóvenes y al grupo a iniciar conversaciones cooperativas. Si le añadimos un poco de arte, generalmente este tema puede llegar a convertirse en un lema o slogan con una imagen, que se convierte en la identidad del grupo.



-Descubrir (Discovery): Es el espacio dedicado a la búsqueda y descripción de los momentos álgidos, historias óptimas, recursos y habilidades personales, grupales y del territorio en el que se encuentra el grupo. Es una búsqueda impulsada por las preguntas y actividades que invitan a ello. Equivale a la búsqueda de excepciones del Modelo Centrado en Soluciones, que hemos visto anteriormente.

-Soñar o desear (Dream): Son el conjunto de preguntas y actividades que estimulan las proyecciones al futuro y las propuestas provocativas, para ayudar al grupo a imaginarse sus objetivos ya cumplidos. Es fundamental, que en esta fase se hagan muchas preguntas, que permitan generar 'un gran sueño'.

-Diseñar (Design): Es el espacio dedicado a hacer preguntas y dinámicas que facilitan visualizar y concretar el sueño, para pasar de un sueño a un estado 'de presente', que permita visualizar el camino e ir identificando los pasos necesarios para cumplirlo.

-Destino (Destiny): Es el último paso antes de pasar a la acción, se trata del momento en que se establece el compromiso de cada persona y del grupo, propuestas, acciones y tareas de los miembros que lo conforman.



Las conversaciones han sido muy interesantes y entretenidas en la V Cumbre. Participaron muchas personas y hablamos mucho tiempo. Me gustó que se respetaran los turnos de palabra y que nos hayamos entendido bien.

Manuel, 14 años. Tenerife



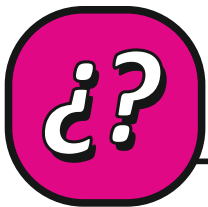


Algunas ideas más, que pueden ayudar a que la palabra y la no palabra transformen realidades, son:

-Piensa qué metáfora puedes utilizar para “dar vida” a cada una de las herramientas del Modelo Sistémico Centrado en Soluciones y Narrativo o a las fases de la Indagación Appreciativa. Piensa hasta dónde puedes representarlas vivencialmente. Esto aumentará la diversión, la creatividad, la experiencia de ese momento y la eficacia de la herramienta.

-Hacer buenas preguntas no es tanto memorizar una batería de ellas en la mente antes de entrar en conversación con los/as jóvenes. Se trata de situarte en una postura de “curiosidad infinita” por cómo piensan, sienten y actúan ante aquello que se está planteando en ese momento. Si te sitúas desde allí y adoptas la postura del “no juicio” ante sus respuestas, las preguntas saldrán solas.

-Si en algún momento de un encuentro, la conversación del grupo va hacia un lado distinto al que te indican las fases de la Indagación Appreciativa, abandona el guión y las fases. Solo son eso, una brújula, pero no el camino. ¡Esto no lo olvides nunca!



Piensa en alguna persona que haya sido en tu vida facilitadora, profesora o monitora de cualquier contexto grupal que hayas vivido en tu juventud, que te gustara y que tengas un buen recuerdo de ella. Por ejemplo, con pensar en un profesor o profesora de escuela, de primaria o secundaria, valdrá. Contesta a las siguientes preguntas:

¿Qué era lo que te gustaba de ella?, ¿qué la hacía especial?

¿Qué tipo de relación tenía contigo?

¿Qué significó para ti?



¿Qué tipo de conversaciones tenía contigo?

¿Dónde estaba la diferencia con otras personas que tenían el mismo rol?

¿Qué crees que tienes tú en común con esta persona?

¿Cómo crees que se sienten los/as jóvenes cuando te relacionas con ellos/as como esa persona se relacionaba contigo?

De lo que recuerdas de ella, ¿qué te gustaría incluir en tu repertorio de conductas de cara a la relación con los/as jóvenes?

El arte: si lo bailamos, lo cantamos, lo interpretamos, nos nace del interior.

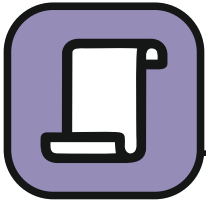
***¿Y si pintamos la noche de colores, convertidos en luciérnagas artistas,
capaces de componer la oscuridad en arco iris?***

(Proverbio Inca)

En el arte está todo: el movimiento, la imagen, los retos, la palabra, los sonidos... y mucho más: las emociones. Produce una mezcla de todas las sensaciones que los sentidos nos brindan y se cuelan en nuestra mente casi directamente, sin filtro, sin defensa. No se puede luchar contra este lenguaje que llega hasta la parte más profunda del cerebro y nos estremece. Es el lenguaje que todas las personas entienden, independientemente del idioma que hablen y del lugar donde hayan nacido. Es el idioma universal.

Además, el arte nos ayuda a ponernos en otro lugar diferente al habitual y eso nos empuja a crear nuevos significados, a relativizar la mirada y a tener una perspectiva crítica. Nos ayuda a ser creativos en la búsqueda de herramientas que rompan la cadena de rumores y llegar directamente a las creencias y pensamientos más arraigados de las personas, a través de la emoción. Todo ello transforma los discursos racistas y xenófobos que oprimen a la sociedad y, por tanto, y como vimos en el apartado anterior, transforma las realidades que vivimos para convertirlas en realidades más amables, justas y dignas para todas las personas.





Ya hace mucho tiempo que el arte forma parte de la vida de los/as jóvenes de las Estrategias Antirumor de España y probablemente del resto de estrategias antirumores del mundo. Nuestros/as jóvenes tienen el arte metido en las venas y han experimentado, arriesgando y yendo más allá de lo conocido. Aquí compartimos algunos ejemplos muy inspiradores:

Cartagena libre de rumores: Para dar a conocer todas las acciones que realizan, han elaborado un audiovisual en el que representan un telediario con sus presentadores televisivos y sus corresponsales. A lo largo de ese “telediario”, poco a poco van narrando sus actividades y conectando con sus objetivos más amplios. Se han puesto en modo “cine” y han elaborado un documento audiovisual muy original y creativo. <https://bit.ly/379wCBG>

Stop Rumores Barakaldo: También apostaron por el cine y tras el “prevenidas, cámara, acción”, han grabado el cortometraje “Stop Rumors” y el vídeo clip “Stop Rumors” en el que podemos encontrar una canción compuesta por una componente del grupo y una coreografía interpretada también por los/as propios jóvenes de Stop Rumores Barakaldo.

<https://bit.ly/2SZcJF5>

<https://bit.ly/3dIMoF3>

Estrategia Pamplona Antirumor: Los/as jóvenes de esta Estrategia realizaron una creación audiovisual titulada: “No dejes que se propague, en tu mano está detenerlo”, que diseñaron y protagonizaron ellos/as mismos/as: <https://bit.ly/3lXITo>

Estrategia Tenerife Antirumores: Esta estrategia ha elaborado diversos vídeos con contenido antirumor:

Vídeo 'Sensibilización mujer musulmana': <https://bit.ly/3584ImQ>

Vídeo 'Ayudas Sociales': <https://bit.ly/3o0qPEG>



Vídeo 'Los inmigrantes nos quitan el trabajo': <https://bit.ly/2Fzci1f>

Vídeo 'Ciberracismo': <https://bit.ly/2SZGiq6>

Vídeo Rehumanizar: <https://bit.ly/37cRXtS>

El grupo Participación Infantil 'Amiguitos y Amiguitas' ha coordinado la elaboración de la Guía de Acogida '¡Hola!' en la que el teatro, la música y el baile fueron la forma de decirle al mundo que Tenerife acoge a las personas que vienen a vivir a la isla: <https://bit.ly/2T1D9Gq>

La Estrategia Antirumor de Fuenlabrada realizó un cuento antirumor llamado 'Todo empezó sin querer', para trabajar con la población infantil la gestión de la diversidad cultural. <https://bit.ly/3nVRDWh>

La estrategia Antirumor de Fuenlabrada creó un vídeo de sensibilización. Puedes verlo aquí: <https://bit.ly/2SX1b1R>

La Estrategia Antirumor de Sabadell, creó el “Rap de la Convivencia” con la ayuda de un conocido rapero de la ciudad. <https://bit.ly/37icUnv>

Además, en el Manual Antirumores (De Torres, D. 2018), podrás encontrar infinidad de ejemplos en los que el arte está presente:

- Logos y eslóganes que la Estrategia de cada territorio ha elaborado.
- Materiales y recursos para la difusión: comics, exposiciones, folletos, infografías, trípticos.
- Photocall antirumores
- Documentos audiovisuales
- Cuentacuentos.
- Infinidad de vídeos informativos.
- Productos de marketing que contribuyen a la sensibilización y comunicación antirumores como bolsas, gafas, carteles, camisetas, etc.



Fractals Educación Artística: Es un colectivo de Castellón que utiliza el arte como herramienta para la transformación social y también trabajan con jóvenes la diversidad cultural:

<https://www.fractalseducart.org/>

Asociación Juvenil Teatral on&off es una asociación formada por jóvenes de Logroño que participan en proyectos con temática social. Uno de ellos ha sido el proyecto Interart, financiado por la acción KA2 del programa Erasmus Plus de la Unión Europea. En este proyecto han utilizado el teatro como herramienta para luchar contra los rumores. <https://bit.ly/31cCy9c>



El **arte** nos sitúa en un punto de vista **diferente** al habitual. Nos empuja a crear **nuevos significados**, a relativizar la **mirada** y a tener una perspectiva **crítica**. Algo muy necesario para nuestra **misión antirumor**. Ser antirumor y vivir la interculturalidad es **puro arte**.



Existen muchas teorías y estudios que hablan sobre el arte en el mundo de lo social y lo educativo. Y muchos son los colectivos y los artistas particulares que utilizan al arte como metodología para desarrollar proyectos de transformación social en diferentes contextos, sobre todo con la juventud. Veamos uno de ellos: el Art Thinking.

El Art Thinking (Caso, M. Megías, C. 2017) nace con la vocación de transformar el sistema educativo, proponiendo un punto de vista en el que la educación debería estar más conectada con la realidad. Se podría hablar de una forma de ver y actuar en el mundo, siendo más conscientes de las realidades que habitamos. Podríamos decir que cuando hablamos de Art Thinking, hablamos de *aprender a través del arte, de crear cultura, de hacer visible lo invisible, de compartir conocimientos*.



Nace en el mundo educativo, pero tanto sus principios como sus metodologías pueden aplicarse a cualquier contexto comunitario, social o institucional, de educación no formal, en el que las personas se relacionan para crear nuevos significados y construir nuevas realidades.

Su principal objetivo es romper el sistema patriarcal y hegemónico, desarrollando en la sociedad el pensamiento crítico y artístico. Para ello, aspira a desarrollar la capacidad que tenemos (solo hay que entrenarla), de mirar de otras maneras, invitando a ver más allá de lo evidente, explorando el potencial de los aprendizajes cotidianos y ayudando a salir de la zona de confort para abordar los conflictos del mundo actual, como es la desigualdad y la discriminación que generan los rumores, prejuicios y estereotipos tan extendidos en la vida cotidiana.

Según las autoras del Modelo de Art Thinking, María Caso y Clara Megías, esta metodología es un marco de acción social, como un lugar desde el que se aliente la idea de cambiar el mundo. El Art Thinking no es una asignatura de escuela, es una fuerza que nos conmueve y que nos interpela, es un espacio político desde el que abordar las problemáticas contemporáneas para analizarlas y ver qué podemos hacer para mejorar los contextos. Se trata de emplear las artes como una experiencia aglutinadora desde donde generar conocimientos, aprendizajes y transformaciones sobre cualquier tema. En definitiva, el Art Thinking utiliza las artes no como objetivo, sino como herramientas para el cambio metodológico (Caso, M. Megías, C. 2017).

Destacamos los principios del Art Thinking, que podemos aplicar a cualquier encuentro juvenil antirumor:

-El pensamiento divergente: el arte activa este tipo de pensamiento desde la propia diversidad de visiones, interpretaciones y posibilidades. El error no tiene cabida, ya que simplemente se dan distintas visiones sobre una cosa. Pensar de manera divergente sobre las estrategias antirumores nos darán la posibilidad de ser más creativos/as y construir más y mejor.

-La pedagogía sexi: Este concepto plantea trasladar la parte atractiva de las artes y la creatividad al espacio de facilitación, para revolucionar los procesos de construcción de consensos y contenidos antirumores, de manera que éstos también tengan emoción, incertidumbre y fomente la curiosidad y la atención.



-Educación como producción cultural: ¿qué ocurre si planteamos un proceso de facilitación como una producción artística? ¿puede ser el arte una herramienta transversal a los procesos de aprendizaje y de facilitación? La propuesta de Art Thinking va en la línea de normalizar la presencia del arte en nuestra vida cotidiana, para elevar el poder de los/as jóvenes y todas las personas en general, como productoras culturales y artísticas.

-Proyectos colaborativos: Un proceso colaborativo se va construyendo con la comunidad y con el propio proceso de facilitación a través del arte. Por eso se trata de un proceso complejo, lento e irreplicable. Abrazar la incertidumbre conlleva que cada proceso sea único e impredecible.

Son muchas las disciplinas artísticas que pueden utilizarse como metodología para expresar todas las

- La fotografía
- La pintura
- La escultura
- El teatro
- El cine
- La música
- La danza

- La performance
- El collage
- El Land art
- El Artivismo
- La arquitectura efímera
- Los recursos audiovisuales

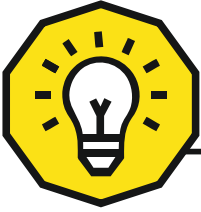
- Los fanzines
- Los cuentos
- Los comics
- La poesía
- Las fábulas
- Y un largo etc.



Me parece genial que nombren al arte como el idioma universal, porque es verdad que seas como seas, de una manera u otra, entiendes lo que la otra persona te quiere decir. Creo que con el arte el mensaje que queremos compartir podrá llegar a más gente.

Elisa 12 años. Tenerife





Algunas ideas para mejorar las ya vistas en este apartado.

-Preguntar a los/as jóvenes cuáles son sus hobbies, qué les gusta hacer en su tiempo libre, o qué les gustaría aprender. Esto nos puede acercar a aquellas representaciones artísticas que podrían motivarles mucho para enlazarlos con un contenido antirumor. A veces, también, una manifestación artística puede requerir de muchas y variadas tareas. Por ejemplo, grabar un corto necesita de actores o actrices, personas que se encarguen de la cámara, del sonido, del vestuario, de escribir el guion, del maquillaje, de la producción, de la edición, de la difusión, etc. Si además en ese corto también se puede bailar o cantar, ya tienes más ramas artísticas dentro de una misma acción.

-Las obras de arte se pueden exponer en muchos y diversos puntos de la ciudad. Se puede hacer una labor de mapeo de los diferentes lugares artísticos del territorio que pueden convertirse en puntos antirumores del barrio.

-Las tecnologías también pueden ayudar a crear obras de arte digitales que puedan colgarse en la red y llegar a más jóvenes.

-Ayudará contar siempre con un kit de facilitación, en el que tengas materiales que puedan ser utilizados para la mayor parte de disciplinas artísticas que puedas. Materiales para pintar o decorar, telas, disfraces, sombreros, etc.



¿Qué hobbies tienen los/as jóvenes antirumores con los que trabajas?, ¿cómo podrías unir esos hobbies con algún contenido o acción antirumor a través de una obra de arte?



¿Cómo podrían los/as jóvenes utilizar las tecnologías y las redes sociales para elaborar de manera colaborativa obras de arte con contenido antirumor?

La imagen: Si lo vemos, lo hacemos.

*¿Y si pintamos la noche de colores, convertidos en luciérnagas artistas,
capaces de componer la oscuridad en arco iris?
(Proverbio Inca)*

De todos/as es conocido el refrán “Una imagen vale más que mil palabras”. Vivimos en la era de la imagen. Las pantallas invaden nuestras vidas en todas partes y contextos. Llevamos una pequeña pantalla en nuestros bolsillos que nos muestra cualquier cosa que necesitemos “ver”, de manera inmediata y prácticamente sin límites. En ese mundo paralelo a nuestro alcance, un vídeo o una fotografía acompañando a las palabras, es lo que garantiza nuestra atención y nuestra curiosidad, y el contexto juvenil antirumor no es una excepción. Es más, las personas jóvenes son nativas de esta era y sus mentes han aprendido a funcionar bajo las premisas del lenguaje visual.



El lenguaje visual es el sistema de comunicación relacionado con la manera que tenemos de interpretar lo que percibimos visualmente y se emplea en la creación de mensajes visuales. Hay muchos estudios e investigaciones que nos hablan de cómo percibimos y procesamos todos los aspectos de las imágenes: las formas, los colores, las texturas, el movimiento, la perspectiva, la iluminación, pero no entraremos ahí, porque será suficiente, para lo que nos compete, ser conscientes de que las imágenes son un lenguaje en sí mismo y que tenerlas presentes en nuestras conversaciones con los/as jóvenes será muy útil.

Donde sí nos vamos a detener un poquito más es en **La facilitación gráfica**. La facilitación gráfica es una forma de sacarle partido a la imagen y a todos los aspectos gráficos dentro de un contexto de



facilitación grupal. En nuestro contexto de facilitación y conversación con jóvenes antirumores puede ser una herramienta muy útil, ya que consiste en apoyar y agilizar la comunicación, el entendimiento y la creación de nueva información, haciendo uso de la imagen y elementos gráficos en general. Hacer facilitación gráfica requiere de práctica y de partir, la propia persona encargada de la facilitación, de una estructura mental y de pensamiento en la que la palabra no sea la única protagonista. Te puedes apoyar en el propio grupo, porque seguramente alguno de ellos/as ya tiene esta habilidad.

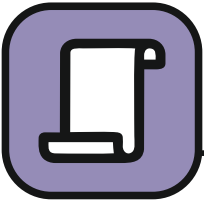
Ya hablamos de la facilitación en el capítulo tres. Sumando a todo lo planteado entonces y desde esta perspectiva más visual, podríamos decir que una persona que facilita gráficamente un encuentro antirumor tiene estas funciones:

- Ayuda a un grupo o equipo a lograr su objetivo, ya sea el objetivo general que el grupo se ha propuesto, como podría ser mejorar la convivencia intercultural en su territorio, u objetivos más concretos como el diseño de alguna actividad en concreto, por ejemplo.

- Recoge, interpreta y traslada con dibujos, textos e imágenes que hagan de 'conectores', en una lámina que se encuentra situada a la vista de todas las personas presentes, lo que se dice en un encuentro, de modo que las personas pueden ver, sobre la marcha, “el mapeo” de la conversación. Al ver representadas las ideas en la lámina, las personas participantes se sienten escuchadas y tenidas en cuenta.

- Además de recoger, simplificar y trasladar las ideas que van surgiendo en la reunión, la persona facilitadora puede hacer puentes entre todas esas ideas, o invitar a las personas a que lo hagan, con lo cual, no se trata solo de hacer dibujos, sino de escuchar atentamente el hilo de la conversación y ayudar al grupo a ir más allá para construir y crear. Para todo ello tiene como herramientas el uso de imágenes, conectores, metáforas y las palabras.





La imagen ha acompañado al grupo Participación Infantil 'Amiguitos y Amiguitas' desde mucho antes de convertirse en jóvenes antirumores. La facilitación gráfica está inmersa en las formas de hacer de este grupo así como de los demás que forman parte de la Estrategia Juntos en la misma dirección, y, por supuesto, estuvo presente en la V Cumbre Juvenil Antirumores.



Otra imagen utilizada en una reunión post-Cumbre que representa una línea del tiempo que intenta explicar los hitos o momentos por los que ha pasado el diseño y organización de la V Cumbre Juvenil Antirumores en la que se combinan imágenes, conectores, metáforas y texto.





Acompañar las palabras con **imágenes** y utilizar la **facilitación gráfica** siempre será un acierto cuando trabajamos con **jóvenes**.



Lo que más nos gustó del taller sobre ciberracismo fue que las preguntas que necesitábamos responder para trabajar durante el taller estaban escritas y puestas en carteles sobre la pared. Era muy visual y aclaraba y organizaba mucho la información.

Grupo 'Amiguitos y Amiguitas' durante la V Cumbre

El movimiento y el cuerpo: si nos movemos re-movemos el mundo.

***La humanidad se divide en tres clases.
inmóviles, los móviles y los que se mueven***
(Proverbio árabe)

El movimiento es intrínseco al ser humano. Nos movemos incluso antes de nacer; antes de abrir los ojos para ver; antes de escuchar. Cuando estamos en la primera etapa de la vida es el movimiento el que nos permite tocar las cosas, conquistar el espacio que tenemos alrededor y descubrir el mundo que nos rodea. Incluso nos permite descubrirnos a nosotros/as mismos/as. Aprendemos a través de nuestro cuerpo, el tacto y el movimiento. La costumbre de estar sentados y quietos para aprender y elaborar conocimientos es algo que heredamos de un sistema educativo diseñado en el siglo XVIII en



el que se pensaba que los niños y niñas eran receptores de información y que los adultos debían dar el contenido que 'automáticamente' se quedaba almacenado en la memoria. Para tener la mente abierta y despierta, el cuerpo debía estar dormido.

Hoy las cosas han cambiado o están empezando a cambiar. Existen muchos estudios que profundizan en las diferentes formas de aprender y de enseñar y, como vimos en el capítulo dos, el aprendizaje vivencial, el que usa todos los sentidos y se acerca a la “vida real”, cobra más protagonismo.

Si nos movemos se activan los sentidos, nos disponemos a la acción, pensamos mejor y participamos más.



En el apartado que dedicamos al arte, en líneas anteriores, ya vimos ejemplos en los que algunos grupos de jóvenes utilizan el baile, junto a la música, para mostrar, sensibilizar y hacer llegar a más personas los contenidos antirumores. Estilos musicales y bailes actuales y “callejeros” son los que pueden implicar unas actitudes, estilo de vida o creencias muy ligadas a las personas jóvenes y son una potente fuente de inspiración y participación.

Un claro ejemplo de ello se llevó a cabo en Stop Rumores Barakaldo, con la grabación de un vídeo clip: <https://bit.ly/3iZNAEJ>

El septiembre del año 2019, justo antes de comenzar con el movimiento de organización y diseño de la V Cumbre Juvenil Antirumor, 'Amiguitos y Amiguitas' llevó a cabo un taller de baile para trabajar el valor de la convivencia intercultural. Esto ocurrió en un taller en el que se valorizó el arte como herramienta para la transformación social, impartido desde 'Danza en Comunidad', proyecto pedagógico del Auditorio Adán Martín de Santa Cruz de Tenerife. Los chicos y chicas pudieron sentir el proceso y el resultado de la construcción de una coreografía que tenía un claro mensaje: “todas juntas, es posible”.



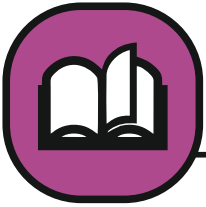


La Participación Infantil 'Amiguitos y Amiguitas' creando coreografías a través del contenido antirumor.

De igual manera, también podemos utilizar como ejemplo la creación de una coreografía que formaba parte de toda una obra artística en la que la música, el baile y el teatro se cogieron de la mano para dar vida a la Guía de Acogida '¡Hola!'. Este baile, en cada una de los compases de la música que lo acompañaba, pretendía dar la bienvenida a las personas que vienen a venir a Tenerife desde otras partes del mundo.

El baile durante la presentación artística de la Guía de Acogida '¡Hola!'





El movimiento, como cada uno de los aspectos que hemos visto hasta ahora es otro lenguaje, y como tal, comunica. Es por ello que ya se tiene en cuenta como parte de los lenguajes creativos y artísticos de la educación actual. Respecto al movimiento y al cuerpo, el poder de estos elementos para comunicar aparece con la danza contemporánea, que surge como una reacción a las formas clásicas de danza y, probablemente, a partir de una necesidad muy concreta: que las personas pudieran expresarse más libremente con su cuerpo. Existen muchos estilos, pero lo importante es que esta clase de danza busca expresar ideas, sentimientos y emociones a través del cuerpo y el movimiento.

Si a través del cuerpo y el movimiento podemos expresar ideas y, por tanto, convertirse en una forma de comunicar; cuando utilizamos el movimiento, por medio de los estilos de baile que se acercan a la cultura de la juventud, para formar, sensibilizar o empatizar con otras personas y realidades, se hace evidente el gran potencial que esta herramienta tiene.



Si el cuerpo se **mueve**, se activan los **sentidos**, nos disponemos a la **acción**, pensamos mejor y **participamos** más.





La vida es un reto en sí misma. El reto requiere poner todas nuestras habilidades en marcha, estar atentos y atentas a las circunstancias que nos rodean, despertar todos nuestros sentidos y activar nuestra motivación. Requiere descubrir nuevos límites, salir de la zona de confort, ir más allá de lo conocido y visitar nuevos horizontes. Todo esto motiva, invita a participar e, incluso, divierte a todas las personas en general, pero sobre todo, a las personas jóvenes.

Participar en una estrategia antirumor juvenil también es otro gran reto por sí mismo. Las personas jóvenes se plantean objetivos de transformación social y ello supone poner en marcha acciones que implican a muchas más personas y colectivos, buscar y utilizar numerosos y variados recursos, gestionar infinitas relaciones entre personas, inventar y descubrir muchas formas de hacer. En definitiva, el reto es intrínseco al movimiento antirumor.

Pues bien, ¿qué pasa si utilizamos el reto, como estrategia para generar pensamientos, ideas y emociones cuando estamos en un encuentro antirumor?, ¿qué pasa si lo hacemos explícito y absorbemos todos los efectos de motivación y movilización que tiene?

Si lo pensamos de esta manera, buscaremos dinámicas que generen reto y hoy en día, tras la experiencia de la V Cumbre Juvenil Antirumor, es el 'escape rumours', que ha supuesto un gran reto para ellos y ellas.

El escape rumours es la adaptación al contenido antirumor del escape room, que es un juego de aventura, físico y mental, que consiste en encerrar a un grupo de personas en una habitación, donde deberán solucionar enigmas y rompecabezas de todo tipo para ir desenlazando una historia y conseguir escapar antes de que finalice el tiempo disponible. Estos juegos pueden estar ambientados en escenarios o metáforas completamente diferentes como invasiones de extraterrestres, casas



encantadas, bombas que desactivar, viajes espaciales, etc. Y se contextualizan y escenifican para dar más veracidad y realismo al juego e invitar a las personas a meterse en el papel y disfrutar de unos minutos u horas viviendo una aventura en toda regla.



En la IV Cumbre Juvenil Antirumor celebrada en Madrid en 2019, los/as jóvenes que participaron pudieron trabajar a fondo en la elaboración de un escape rumours en el que los acertijos, rompecabezas, enigmas y demás pruebas, tenían contenido antirumor e intercultural. De esta manera elaboraron un maravilloso material que podrá ser un gran instrumento para aplicar con jóvenes de otros colectivos y trabajar la sensibilización y los contenidos antirumores de una forma divertida, atractiva y muy participativa.



Vivir **retos** puede encender la chispa de la **motivación**, contagiar la **alegría** de formar parte de un equipo y vivir de una manera apasionante y divertida la **participación**.





El escape rumours fue la actividad de la V Cumbre que más me gustó. Fue muy divertida y motivante. Me parece que a los/as jóvenes les va a gustar conocer cómo se lucha contra los rumores a través de un escape rumours.

Carla Martín, 12 años. Tenerife

La toma de decisiones: si los jóvenes deciden, la constancia y compromiso estarán siempre presentes.

¿Estás reptando? No lo hagas, estamos diseñados para volar
(Proverbio Inca)

Hemos hablado mucho, en capítulos anteriores, sobre las premisas filosóficas de las Prácticas Colaborativas y Dialógicas. Ellas nos hacen reflexionar sobre cómo nos percibimos a nosotras mismas como personas facilitadoras de grupos de jóvenes antirumores, cuál es el papel que desempeñamos y cuál es el significado de la presencia de los/as propios/as jóvenes en el grupo. Esta misma es la gran pregunta: ¿Cuál es el significado de la presencia de las personas jóvenes en las Estrategias juveniles antirumores?

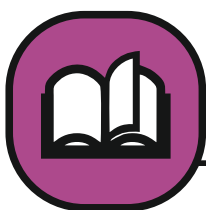


Lo teníamos claro desde el principio. Desde el momento en que nos encontramos en la primera reunión para diseñar la V Cumbre Juvenil Antirumor. Era algo que ya venía dado desde “antes del principio”, como narramos en el capítulo dos. Las jóvenes que habían participado en las Cumbres anteriores fueron las que impulsaron, con la fuerza de su motivación, el inicio de este propósito y así



quisimos que siguiera pasando. Y lo importante, es que ellas también. Así que fueron las verdaderas protagonistas de todo el proceso y, paso a paso, conversación en conversación, fueron opinando y construyendo ideas, junto con las personas de otros colectivos, administraciones y jóvenes que se iban sumando. Fue la toma de decisiones conjunta y la responsabilidad compartida, entre todas esas voces que se unieron en este coro antirumor, la que formó la melodía que sonó de fondo durante toda la función.

Los/as jóvenes Participación Infantil 'Amiguitos y Amiguitas' participaron en el proceso de organización de la V Cumbre Juvenil Antirumores asistiendo a todas las reuniones con otros colectivos y con la administración, dando su opinión sobre todas las acciones y detalles a tener en cuenta, sobre cómo les gustaría vivir esta Cumbre y sobre sus criterios de evaluación. Conjuntamente con el resto de las personas participantes construyeron el camino a seguir. La responsabilidad y la toma de decisiones era totalmente compartida.



El expertirse relacional (Anderson, 2012) nos sitúa en una postura de total horizontalidad, en la que las personas jóvenes son expertas de sus propias vidas y lo que desean para ellas mismas y para su territorio, mientras que las personas facilitadoras son las expertas en crear espacios para el diálogo. La conjunción de ambas “experteces” construyen nuevas posibilidades de acción y de transformación personal y social. Si asumimos esta actitud, todo lo demás será muy sencillo. La escucha verdadera, el “no juicio”, la curiosidad que nos lleve a hacer preguntas, las herramientas que pongamos en marcha, estará al servicio de la construcción conjunta de ideas, la toma de decisiones compartida y las acciones que abren posibilidades para el cambio.



Considerar a las personas jóvenes capaces de opinar y decidir sobre la organización de un evento como puede ser una Cumbre Juvenil Antirumor, puede ser la clave para convertirlo, realmente, en un proceso donde las verdaderas protagonistas, las personas jóvenes, lo fueran desde el inicio hasta el final.

Para que la toma de decisiones conjunta se dé, es necesario tener presentes algunas ideas:

-Que la juventud participe en la toma de decisiones no significa que ellos/as pidan y los adultos hagan. Significa crear en la conversación y en la relación una responsabilidad compartida sobre lo que se vaya decidiendo y asumiendo. Además, dentro de esa responsabilidad compartida, cada persona, adulto o joven, puede responder o asumir el compromiso de realizar las tareas o acciones que estén relacionadas a sus intereses, capacidades, edad evolutiva, motivación, etc.

-Romper la brecha intergeneracional no significa simplemente que los adultos escuchen a las personas jóvenes en los encuentros y reuniones. Significa que los/as jóvenes escuchen también a los adultos y que exista una confianza, absoluta y plena, de las capacidades de ambas generaciones para reflexionar y construir conjuntamente soluciones más ricas, cuyo resultado siempre va a ser mejor que si lo hicieran por separado.

-Para llevar a cabo todo esto, es necesario hacer un gran ejercicio mental y emocional que nos puede ayudar a romper la brecha generacional que nos separa de las personas jóvenes: abandonar el propio punto de vista por unos momentos cuando estemos en conversación con ellos/as. Quizás, corrigiendo la expresión, más que abandonarlo (ya que esto podría resultar prácticamente imposible) consistiría en ser muy conscientes de nuestro punto de vista y de lo que ello conlleva. Además, habría que sumar a esta idea el hecho de estar convencidos/as de que todos los puntos de vista son interpretaciones de la realidad igualmente válidas, aunque sean contrarias o diferentes. De esta manera, al escuchar cualquier idea o propuesta que no encaje con nuestro punto de vista, podemos darnos cuenta y evitar el error de hacer un juicio de valor sobre ella. Sin ese juicio de valor, al ver las cosas desde fuera de nuestro “único” punto de vista, podremos descubrir grandes ideas, soluciones, caminos y posibilidades, y, sobre todo, podremos descubrirnos las personas unas a otras, incluso, aunque sean de generaciones diferentes. Esto hará que se construyan ideas más ricas y se asuma una responsabilidad compartida sobre ellas.



No estamos hablando de la empatía. Se trata de una actitud muy profunda que tiene que ver con uno de los pilares filosóficos que sustentan las Prácticas Colaborativas y Dialógicas: el Constructivismo (Maturana H. R. y Valera, F. J. 1987; Botella, L. 2006), que viene del campo de la biología, pero se aplicó al mundo de la comprensión y el conocimiento individual y social por parte de muchos autores. Para experimentar in situ y en primera persona la idea del constructivismo, te invitamos a hacer el siguiente experimento, que también puedes poner en marcha con el grupo de jóvenes de tu territorio:



Realiza cada indicación paso por paso:

1-Fíjate por unos segundos, solo por unos segundos, en todos aquellos objetos que hay a tu alrededor que sean de color rojo (hazlo ahora).

2-Al cabo de estos segundos, cierra los ojos y piensa detenidamente en ellos recordándolos y visualizándolos en tu mente (hazlo ahora).

3-Abre los ojos y sin mirar alrededor, recuerda y enumera todos los objetos que has visto de color amarillo.

Responde:

¿El hecho de que no hayas visto los objetos de color amarillo significa que no existan?

¿Qué conclusiones puedes sacar si extrapolas esta experiencia a las conversaciones que tenemos día a día dentro y fuera de nuestra Estrategia Antirumor?

Volviendo a la primera pregunta que nos hace el experimento. Piénsalo bien. La respuesta es no. ¡El amarillo está, aunque nuestra mirada se haya focalizado en otro color y no lo haya encontrado! Nuestra percepción influye en lo que vemos de la realidad. En el caso de nuestra realidad física, el filtro



a nuestra percepción lo ponen los sentidos. En el caso de nuestra realidad psicológica y social, el filtro por el que pasa la percepción está conformado por las creencias, vivencias pasadas, aprendizajes, experiencias, sentimientos, etc. Nuestra capacidad de pensar, creer, sentir y actuar es fruto de una selección de información emocional, ideas, creencias y conductas, pero no son la realidad tal cual, sino que se trata de la “parcela” de la realidad que captamos a través de estos filtros.

Pues bien, dependiendo de este filtro, captaremos determinadas realidades sociales y no percibiremos otras, lo que no significa que no existan, ni que sean menos válidas o “reales” que las nuestras (recordemos, el amarillo no es menos real que el rojo aunque no lo hayamos visto). Estas realidades alternativas son las que nos vamos a encontrar en el resto de las personas con las que vamos a interactuar en nuestra vida, incluidas las personas de nuestro con las que trabajamos, y todas ellas tendrán sus filtros específicos, máxime cuanto estamos trabajando con jóvenes y desde una perspectiva intercultural.

Llegados a este punto, debemos plantearnos cuál va a ser nuestra actitud ante las diferentes opiniones, creencias, ideas, sentimientos o reacciones del resto de la gente, aunque sean totalmente diferente a las nuestras, si partimos de esta premisa constructivista. Aquí percibimos cómo cambiarán nuestras actitudes y, por tanto, nuestras actuaciones concretas en el mundo que nos rodea y las relaciones que establezcamos con las demás personas.

En el caso que nos ocupa, esta reflexión puede tener repercusiones en dos dimensiones: la dimensión relacionada con cómo intervenir para romper la cadena del odio, desmontar los rumores e interactuar desde la diversidad cultural; y la dimensión del grupo al que acompañamos, en el que se dan conversaciones entre personas jóvenes que también tienen diferentes filtros y diferentes formas de interpretar la realidad social que les rodea.

Respecto a la primera dimensión, y concretamente sobre las campañas de sensibilización antirracistas, el *empoderamiento comunicacional* (Buraschi, D. y Aguilar-Idañez, M.J., 2019) puede ser una forma alternativa más orientada a tener una mirada muy respetuosa que va más allá del intentar convencer utilizando el contraargumento. Estos autores afirman que la clave está en generar un sentimiento de autoeficacia comunicativa en las personas y comunidades adquiriendo competencias dialógicas y participativas. Así, ya no se trata de “atacar” los argumentos racistas a través de los



contraargumentos para hacer un juicio de valor sobre ellos, lo que, en ocasiones, incluso los hace más fuertes, sino utilizar las habilidades que nos ofrecen los principios metodológicos basados en las cinco formas de comunicar: Rehumanizar, Responsabilizar, Redefinir, Reencuadrar y Reconocer (Buraschi, D., Aguilar-Idáñez, M.J., Zapata, V. 2016). En este sentido, no estaríamos enjuiciando a las personas con discursos racistas, e incluso, podríamos llegar a comprender que sus “filtros vitales” les hayan llevado a pensar así. Simplemente, estaríamos dotándonos de estrategias comunicacionales para, desde una postura de respeto, construir verdaderos y eficaces mensajes antirracistas.

Respecto a la segunda dimensión, las relaciones entre las personas jóvenes del grupo antirumor, la idea es obvia. Respetar y no enjuiciar las opiniones de los/as jóvenes dentro del grupo y que éstas utilicen en sus propias conversaciones todas estas actitudes y habilidades, es primordial para crear grupo y bienestar entre ellas. Primero, que sea la persona facilitadora quien lo ponga en práctica y después, que eso cale en todas y cada una de las formas de estar de los/as jóvenes dentro del grupo mientras construyen nuevas realidades con sus conversaciones y discursos.

Para terminar, los elementos más positivos que se logran a través del constructivismo son:

- *La inclusión:* Yo construyo mi mundo y las demás personas construyen el suyo. En ese construir, si compartimos y nos escuchamos podemos “re-construir” nuevas formas de ver el mundo, todas válidas y posibles.
- *La responsabilidad:* Partiremos de un sentido ético y respetuoso con las demás construcciones del mundo y, por tanto, con el resto de las personas. Asumimos las responsabilidades de cada representación y de cada realidad construida a través de ella.
- *La libertad:* Se es libre de construir la propia idea del mundo y de cambiarla cuando lo consideremos. Ya no hay una verdad absoluta que nos ate y nos limite. Tenemos la libertad, unida a la responsabilidad, de construir nuevas realidades, más dignas y amables en las que cualquier persona se siente reconocida, independientemente de su edad o cultura.





Generar **responsabilidad compartida** y propiciar la **toma de decisiones conjunta**: dos claves importantísimas para trabajar **contenidos antirumor** con **jóvenes**.



Capítulo 5. Una historia sin final

Ten cuidado con lo que deseas porque los dioses pueden concedértelo
(Proverbio celta)

Hemos hecho un viaje a través del pasado y del presente de este recorrido de alta montaña. Ahora nos toca mirar hacia el futuro y empezar a dar los primeros pasos hacia él. Todo lo que hay por delante es pura incertidumbre y expectación. Sabemos a dónde queremos ir, pero no sabemos qué diversos senderos podremos tomar y qué, quién o quiénes nos encontraremos en el camino. Sin embargo, preparar este viaje al futuro también está lleno de mucha ilusión y motivación. Si en algún momento del trayecto nos toca descansar y reponer fuerzas, lo haremos. En ese momento, mirar hacia la cima y atrevernos sin miedo a dar esos primeros pasos, con la compañía de la incertidumbre y de una mochila cargada de herramientas, podrá darnos la posibilidad de abrir más variadas posibilidades para llegar a conocer maravillosos y sorprendentes paisajes.

Se dice que los niños, niñas y jóvenes son el futuro. Esta es una afirmación tan utilizada como parcializada. Sí, ellos y ellas serán el futuro, pero también son el presente; y es en este mismo y exacto presente en el ya están construyendo camino al andar. Desde los entornos que viven, pueden construir la realidad que quieren y desean vivir.

Ya estamos dando los primeros pasos hacia el futuro y el entorno virtual nos va ayudar al comienzo. Las circunstancias que nos están tocado vivir, por el contexto sociosanitario actual, son tan exigentes como extrañas y nos invitan a adaptarnos y a sacar partido de lo malo. Pone de manifiesto, más si cabe, que nos hace falta el contacto, encontrarnos cara a cara, abrazarnos y tocarnos. Las cumbres juveniles antirumores son las que nos permiten lograr todo eso, pensando en expandir el trabajo más allá de nuestros territorios y generar nuevas y diversas alianzas. Es en ellas donde nos ponemos la inyección de adrenalina que nos enciende el alma, nos acelera el corazón y nos abre la mente. Las Cumbres cuidan las relaciones.

Superar la ausencia de lo que nos brinda la presencialidad será un gran reto para las personas jóvenes - y no tan jóvenes- a partir de ahora. Y nos invade una gran duda: ¿cómo mantener viva la motivación a través de las pantallas del ordenador? Sin embargo, la inevitable zambullida en la virtualidad nos ha



permitido romper las barreras de nuestros territorios y acercarnos unos a otros, durante más tiempo, antes, durante y después de la Cumbre.

Ahora, la V Cumbre continúa, hasta que se una con la sexta edición, sea ésta como sea. Ese puente en el tiempo es lo que nos va a permitir trabajar conjuntamente e interterritorialmente, amparadas por el arte, la magia que respiramos en el aire, el sentimiento de formar parte de un Todo mayor, clave para lograr sociedades cohesionadas y donde la convivencia intercultural sea una realidad cada vez más palpable.

El primer paso ya está dado, el camino iniciado, la mochila preparada y con el mapa inicial construido. Ahora no podemos decir que “yo hago esto” o “ellos aquello”, ahora hablamos desde un único y diverso “nosotras”.



Capítulo 6. Nuestras claves estrellas.

La respuesta a muchas preguntas está escrita transparente, en el silencio
(Proverbio Inca)



Las **relaciones** están por encima de todo. Si generas relaciones, generas motivación para diseñar una meta de manera **conjunta** y acción para alcanzarla. **Cuidar** las relaciones entre los/as jóvenes de un grupo es una de las claves más potentes de la **participación juvenil** y las relaciones se pueden cuidar de **muchas maneras**.



Un **aprendizaje vivido** es un aprendizaje interiorizado, integrado y encajado en el sistema de creencias y formas de interpretar y actuar en el mundo. Si quieres conseguir que cada palabra, idea, frase o valor que quieras transmitir y **co-construir** con el grupo, sea realmente interiorizada, solo tienes que mezclar muchas formas de hacerlo y **darle vida**, transformándolo en algo vivencial.



Hay muchas formas de hacerlo, pero pensar en las **personas** a las que se quiere **invitar**, es una buena forma de **empezar**.





“Hay que estar **sobre-preparadas, sobre-diseñadas**, mas **no planificadas**”



Los/as jóvenes fueron **protagonistas** desde el comienzo hasta el final, en su máxima expresión, tanto en la construcción del **contenido** como también del **proceso de facilitación**. Ellos/as se convirtieron en **excelentes** facilitadores y facilitadoras.



Esfordirse: Esforzarse + divertirse. Si encuentras la fórmula para que esto suceda, el **éxito** está garantizado.



Las **preguntas** son una verdadera máquina de **construcción** de ideas nuevas y creativas. **Invitan** a ir más allá, a **observar** lo invisible, a **tocar** lo intangible, a **hacer posible** lo imposible.





El **arte** nos sitúa en un punto de vista **diferente** al habitual. Nos empuja a crear **nuevos significados**, a relativizar la **mirada** y a tener una perspectiva **crítica**. Algo muy necesario para nuestra **misión antirumor**. Ser antirumor es y vivir la interculturalidad es **puro arte**.



Acompañar las palabras con **imágenes** y utilizar la **facilitación gráfica** siempre será un acierto cuando trabajamos con **jóvenes**.



Si el cuerpo se **mueve**, se activan los **sentidos**, nos disponemos a la **acción**, pensamos mejor y **participamos** más.



Vivir **retos** puede encender la chispa de la **motivación**, contagiar la **alegría** de formar parte de un equipo, y vivir de una manera apasionante y divertida la **participación**.





Generar **responsabilidad compartida** y propiciar la **toma de decisiones conjunta**: dos claves importantísimas para trabajar **contenidos antirumor** con **jóvenes**.



Agradecimientos

Una sola mano no puede aplaudir
(Proverbio árabe)

Agradecemos de todo corazón y siempre...

A todas las personas que han participado en la organización y diseño de la V Cumbre Juvenil Antirumores:

A los/as jóvenes de todas las Estrategias Antirumores que han participado a lo largo de todos estos meses en esta aventura. Jóvenes de Gexto, Pamplona, Barakaldo, Fuenlabrada, Castellón Cartagena y Tenerife, que han hecho todos los esfuerzos posibles por superar las barreras que nos impusieron las frías pantallas y la distancia que nos separa.

Al Consejo de Europa por medio de Intercultural Cities, por acortar las distancias territoriales y hacer que las experiencias y conocimientos circulen a través de los países, financiando y acompañando ese viaje.

A todas las personas que han hecho posible la existencia de las Estrategias Antirumores en el territorio español y fuera de él. A la Red Española de Ciudades Interculturales y Antirumors Global que, de alguna manera, son las 'responsables' de que toda esta sinergia se haya dado y perdure en el tiempo.

A las personas con responsabilidad técnica de Juntos En la misma dirección y de las Estrategias Antirumores del resto de España que han participado, puesto la energía y compromiso necesarios para activar el motor de la motivación y facilitar los espacios presenciales, virtuales y emocionales que hemos compartido.

A las personas con responsabilidad política de las administraciones públicas, en concreto a Carmen Luz Baso, Consejera de Empleo, Desarrollo socioeconómico y Acción Exterior del Cabildo de Tenerife y a Rosa María Aguilar, Rectora de la Universidad de La Laguna, por hacer posible la relación directa entre la esfera política y la juventud. Sin la construcción de este puente, sin su interés y participación, no hubiera sido posible.



A todas las personas que formaron parte del círculo 3, el de informadas, porque se interesaron desde la distancia por todo lo que estaba aconteciendo.

Agradecemos especialmente al director de la Estrategia Juntos En la misma dirección, Vicente Zapata, por su confianza ciega en los 'Amiguitos y Amiguitas'; y por su amor incondicional, demostrado desde el nacimiento de este grupo hasta el presente, y con toda seguridad, hasta sus posibles futuros.

Y por supuesto, agradecemos de todo corazón y siempre, a todos los niños, niñas y jóvenes que son 'Amiguitos y Amiguitas' y sus familias, porque han vivido en este grupo durante parte de su vida y de la nuestra. Ese camino recorrido, que empezó hace siete años, y que hoy continúa de otras maneras, nos ha conducido a este presente en el que estamos, convencidas de que todas y cada una de las interacciones y actuaciones generadas han contribuido a la convivencia intercultural.

¡GRACIAS!



- Anderson, H. (1997). Conversación, lenguaje y posibilidades. Un enfoque posmoderno de la terapia. Barcelona: Editorial Amorrortu, 2ª Edición (2012).
- Anderson, H. (2012). Relaciones de colaboración y conversaciones dialógicas: Ideas para una práctica sensible a lo relacional. Family Process, Vol. 51, n1 2012: 1-20.
- Acaso, M. y Megía, C. (2017). Art Thinking. Como el arte puede transformar la educación. Barcelona: Edit. Paidós.
- Barrett, F. J. y Fry, R. E. (2010). Indagación Apreciativa: un enfoque positivo para construir capacidad cooperativa. Montevideo: Xn consultores.
- Baute, D.; Fonte, M.; Mesa, A.; Sebastián de Erice, L.; Zapata, M. (2018). Los procesos de facilitación con dimensión participativa en el desarrollo de la convivencia intercultural. Zaragoza.
- Beyebach, M. (2008). 24 ideas para una psicoterapia breve. Barcelona: Editorial Heider.
- Botella, L. (2006). Construcciones, narrativas y relaciones: aportaciones constructivistas y construccionistas a la psicoterapia. Barcelona: Editorial Edebé.
- Buraschi, D., Aguilar-Idañez, M. (2019). Más allá de las campañas de sensibilización: el empoderamiento comunicacional como estrategia de intervección social. ATPS, n 16, p.77.94
- Buraschi, D., Aguilar-Idañez, M.J., Zapata, V. (2016). Comunicación Social Antirracista Participativa: La propuesta metodológica de los laboratorios dialógicos en la Red Antirrumores en Tenerife. Facultad de Ciencias Sociales de Cuenca. Seminario Permanente de Ciencias Sociales. Cuenca.
- Convención de los derechos del niño (1990)



- Chaveste, R. y Papusa, M.L. (2015). II Taller Internacional en Prácticas Colaborativas: Construcción social y Prácticas Dialógicas, organizados por el Instituto Kanankil y Umansenred, Barcelona, 25-28 de febrero 2015.
- De Shazer, S. (1994), En un origen las palabras eran magia. Barcelona: Editorial Gedisa.
- De Torres, D. (2018). Manual antirumores. Obra Social “La Caixa”. Consejo de Europa.
- Fonte, M., (2019). La facilitación como herramienta para la gestión de la diversidad cultural en la isla de Tenerife. Sistematización de la experiencia Juntos En la misma dirección. Santa Cruz de Tenerife.
- Gardner. H. (2011). Inteligencias múltiples: La teoría en la práctica. Madrid: Editorial Paidós.
- Gergen, K. y Gergen, M. (2011). Reflexiones sobre la construcción social. Madrid: Editorial Paidós.
- Gergen, K.J. (1982). Toward transformation in social Knowledge. New York: Springer – Verlag.
- Giménez, C. (2009). El impulso de la convivencia ciudadana e intercultural en los barrios europeos: marco conceptual y metodológico. Red, CIEN.
- London, S. (2009). Guía para la colaboración. International Journal of Collaborative Practices 1(1), 2009: 1-8
- O’Hanlon y Weiner, D. (1990). En busca de soluciones. Madrid: Editorial Paidós.
- Marchioni, M.; Morín, L.; Álamo, J.: (2013) “Metodología de la intervención comunitaria. Los procesos comunitarios”. Buades J. y Giménez C. Hagamos de nuestro barrio un lugar habitable. Manual de intervención comunitaria en barrios. (pp.58-73). Valencia: CeiMigra, IMEDES y Generalitat Valenciana.
- Maturana H. R. y Valera, F. J. (1987). The tree of Knowledge: The biological roots of human understanding. Boston: Shambhala.



- Payne, M. (2002). Terapia narrativa. Una introducción para profesionales. Madrid: Editorial Paidós.
- Proyecto Juntos En la misma dirección (2017). Cabildo de Tenerife y Fundación General Universidad.
- Selekman, M. (1996). Abrir caminos para el cambio. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Subirana, M. y Cooperrider, D. (2013). Indagación Apreciativa. Un enfoque innovador para la transformación personal y de las organizaciones. Barcelona: Editorial Kairós.
- Varona, Federico (2007). La intervención Apreciativa: una nueva manera de descubrir, crear, compartir e implementar conocimiento para el cambio en instituciones gubernamentales o privadas. Investigación y Desarrollo, año/vo.5 número 002. Pag. 394-419
- Watzlawick, P. Beavin, J.H. y Jacson, D.D. (1983). Teoría de la comunicación humana. Barcelona: Editorial Herder.
- White, M. y Epston, D. (1991). Medios narrativos con fines terapéuticos. Madrid: Editorial Paidós.

Web grafía:

<https://www.educativa.com/blog-articulos/gamificacion-el-aprendizaje-divertido/>

<https://www.fractaleducart.org/>

<http://www.pedagogiasinvisibles.es/>

<https://julibetancur.blog/que-es-la-facilitacion-grafica/>

<https://www.unir.net/educacion/revista/noticias/estilos-de-aprendizaje-clasificacion-sensorial-y-propuesta-de-kolb/549201749973/>

<https://revistaeducarnos.com/aprendizaje-vivencial/>

<https://www.fractaleducart.org/>

